HOMBRE AMERICA

FUERTE Y LIBRE

Cap In



O CENTAVOS

FIGURAS

13

DECLARACION FRENTE A

T A querra azota ya a nuestro continente. Su exten- ciertos dirigentes damocráticos las mejores intenciones han estudiado las causas de esta contiende y sus rre y las contradicciones que emergan de la raiz misma forzosas consecuencias, plantea urgentes y vitales problamas a todos los pueblos americanos. HOMBRE DE AMERICA sianta al deber de contri-

buir al esclerecimiento de tales cuestiones, exponiendo sus puntos de vista, que pueden sintetizarse así: 1º - Avuda, coleboración máxima en al esfuerzo

mundial tendiente a la extirpación del tota-

2º - No renunciamiento a los obletivos de libertad. independencia político-económica y mayor justicla social, necesidades asenciales de nuestros puablos.

Tanemos conciencia de interpretar flelmenta las aspiraciones de todos los hombres que han edherido a la posición doctrinaria y téctica señalada por HOMBRE DE AMERICA desda su número inicial, quienes trabajan en sus respectivos países por idénticas finalidades. Santimos la responsabilidad de hablar en nombre de grandes sectores de población, de una fuerte corrienta de opinión cuyos integrantes, no supeditedos a directivas oficiales ni a consignas partidistas, pugnan por contrarrestar el confusionismo y le ausencia de participación del pueblo en los hechos que deciden su propio destino. que constituye una característica de la época actual.

A propagación de la guerra al único continante que aun no conocía el estremecimiento de las sirenas de alarma ni el borror de los bombardeos, no ha sido un hecho imprevisible, casual, ni evitable mediante determinades maniobras diplomáticas o militares.

En una lucha en que se esté jugendo efectivamente el destino de la humanidad, y an la que las fuerzas totelitarias se han lenzado a arrebatar de sus antiquos detentadores, los puntos vitales que permiten ejercer un poder hegemónico sobre todo el mundo, era un absurdo suponar qua pudiera mantenerse neutral, en reserva, alguna de las grandes potencias económicas y militares.

Los factores determinantes de la guerre son inherentes al régimen político y sociel vigente, de explotación, predominio del interés personal sobre al colactivo. inadecuada e ilógica organización de la producción y el consumo, asfixia de la voluntad mayoritaria popular por le concentreción de todos los poderes en un Estado fuerta, incremento del armamentismo, etcétera,

Sería ridículo que hombres sensatos y acostumbrados e extraer deducciones de las experiencias históricas. creyeran que le guerra o la pez dependen solamente de le ectitud de las cuatro o cinco personas que están al frente de ceda uno da los bandos contendientes. No nos unimos al coro que invoca ciertos nombres como salvadores de la humanidad o de la paz, y hace recaer sobra otros la exclusiva responsabilidad del crimen de la querra. Se puede ser más sanguinarios, como los nazifascistas, en cuyos lefes la ausencia de todo sentimiento loable hace poner en duda que pertenezcan al género humano; pero no hay que olvidar que ellos son la expresión más acabada de la actual organización social y que su desarrollo fué fomentado precisamente por quienas hoy los combaten con la querre, pues creian con ello evitar todo intento de transformación revolucionaria

sión, prevista desda hace mucho tiempo por quienes pacifistas, tampoco estaría en sus menos evitar le quadel régimen social présente.

No estamos solos al bacer tan categóricas afirmaciones Los hombres más eminentes, los economistas y pensadores de mayor significación en todo el mundo, exponen claramente la necesided de una reconstrucción.

T STE es el obletivo primordial contenido en el programa de HOMBRE DE AMERICA. No creemos en recursos circunstanclales, nl en hechos imprevistos. ni en hombres providencieles. Incluso comprobamos la diferencia fundamental en las posibilidades existentes antaño en cuanto a modificar un orden reinante por ma-

dlo de insurrecciones armades, y la aituación actual, en que la técnica rapresiva estatel está ten perfeccionada. que sólo puede ser abatida por una fuerza superior, cuya organización es hipotética. Elamplo elocuente: la oprasión de los pueblos cuyos países fueron invadidos por

En cambio, y sobre todo en este parte del mundo, tenemos absoluta fa en los esfuerzos que realica al pueblo, sus organizaciones de avanzada, sus hombres libres, para imprimir a la reconstrucción total que habrá de operarse, las mayores carecterísticas de libertad y lusticie social, Tendemos hacia la organización de nuevas formas de aprovechamiento de las meterias primas: hacia la socialización de la tierra; hacia la coordinación económica, inicialmente por regiones y luego en escalas más vastas; hacie el establecimiento de nuevos matodos de intercambio de productos y de distribución equitativa; hacía la desaparición de las tremendas contradicclones provocadas por la coexistancia de superproducción y hambre o miseria: hacia la abolición de la dependencia de nuestros pueblos de fuerzas imperialistas! hecia la anuleción de las barreras aduaneras y de todo obstáculo que se interponga a la unidad total de los pueblos americanos,

Y, dantro de este orden de Ideas, estimamos indispensable una supereción del estrecho concepto nacionalista predominante, que impide parcibir las soluciones continenteles y colocan a cada país en un aislemiento absurdo y suicida. Los grandes problemas que deben preocupar efectivamente -no las pequeñas cuestiones hogarañas e intrascendentes— tienen significación internacional. Es por ello que para nosotros América no constituya una aglomeración de pequeños Estados erizados de fronteras, sino un continente cuyo pueblo, unido v solidario, debe luchar por idénticos y comunes obletivos.

OMPRENDEMOS perfectamente que nada de esto será posible si el totalitarismo no es vencido, extirpedo previamente. Por eso coincidimos en que esta finalidad es inmediata y vital; en que todas las fuerzes y enargías han de prodigarse en su realización.

Pero lo hacemos concientemente, no entregados de pies y manos al bando contrarlo; no arrastrados por el torbellino de hechos que evaden de nuestro contralor: no impulsados por la desesperación, el temor o el con-

Dantro de esa lucha, a la cuel nos plegamos entusiastamente, consideramos esencial mantener nuestre alentada por los pueblos. Por otra parte, suponiendo en personalidad de hombres libres; no resignar los puntos

LA GUERRA EN AMERICA

de vista y obletivos permanentes, los cuales deben ser impuestos apenas transcurra el peligro inmediato, no una consecuencia del régimen social, político y económiporque ello esté establecido en alguna formula infalible sino porque, si asi no se hiciera, se reproducirian nuevamente todos los males que hoy afligen a la humanidad.

LEGAMOS de este modo e un punto de extraordina-, rla importancia en la ectualidad, para todos los países situados geográficamente al sur del río Bravo. y que podría expresarse en estos dos interrogentes:

Deben las naciones de Centro y Sur América, incluvendo a México, colaborar con los aliados y especialmente con los Estados Unidos an la actual lucha? Deben estos países participar militarmente en la

La primera pregunta ha obtenido implicita respueste en la determinación de cooperar en todo lo que contribuya a la extinción del nazifascismo.

Pero la secunda nos lleva a un terreno más arduo. porque eperentemente no existe otra solución que intervenir directamente en las actividades bélicas.

Para nosotros, en cambio, la participación militar da estas naciones no sólo no resuelve ninguno de los problemas planteados a quienes se ubican lunto al bloque opositor del totalitarisme, sino que adamás adolece de insalvable ineficiencia

No es necesario argumentar ni citar datos estedisticos para llegar a la comprobación de que el poderio militar, navel y aéreo de estos países no ha elcanzado un mínimo de poder dafensivo, y como consequencia ninguna importancia tiene cual potenciel ofensivo.

Destacamos que no incurrimos en consideraciones de indole sentimental; si estuviéramos convencidos de que con la participación militar de estos pueblos, con el aporte de su sangre y de sus armas, se prestara la ayuda más eficaz a la derrota de los enemigos de la humanidad, no rehuirismos compartir la suerte de los pueblos hermanos que anfrentan a la máquina bélica nazi.

Militarmente, el papel que podriamos desempeñar es limitadísimo, y no seríamos otra cosa que instrumentos de fuerzas enormemente más poderosas; reducidos en la guerra al mismo plano del cual no hamos aido capaces de salir an la paz: de sometimiento, dependencia v esclavitud.

México, Centro y Sur América tienen una misión mucho más importante y eficaz para realizar, en este propósito de cooperación, hallándose además favorecidos por su posición geográfica, frente a los dos océanos en cuvas aguas se libran las batallas decisivas de esta contienda: limpiar nuestras tierras de las quintas columnas totalitarias y de los agentes nazis, muchos de los cuales ocupan puestos oficiales y hasta gubernativos.

La lucha fundamental que nosotros planteamos, mediante la cual haremos un daño mayor al totalitarismo que oponiendo una simbólica fuerza militar, es precisamente de carácter interno, de exterminio y aplastamiento inmediato de todas aquelias peligrosas actividades.

NOMO sintesis de lo anteriormente expuesto, puntualizamos las siguientes conclusiones, que constituven la orientación y el programa de lucha de la revista HOMBRE DE AMERICA:

1º - La guerra mundial, extendida a América. es co imperante, y como consecuencia es necesario combatir sus efectos como sus causas.

2º - Los pueblos tienen la imperiosa obligación de participar en todos los hechos de gravitación mundial. y prepararse para la reconstrucción social que habrá de operarse como resultado dal derrumbe de le estructura sociataria qua ha conducido a la actual guerra.

3º - La más urgente y fundamental preocupación, es la derrota del totaliterismo, sin renunciar por allo a los objetivos de libertad e independencia económica de todos estos pueblos.

4º - Es inoperents la participación militar de estas naciones y por lo tanto debemos oponernos con toda enargía a ella, en los países cuyos gobernantes ban declarado oficialmenta al estado de guerra, como en los que mantiepen una especie de neutralidad.

5º - Nuestra más fructifara colaboración: desarrollar una vasta lucha interna contra los elementos y organizaciones totalitarias, que no permita la menor filtración da derrotismo o traición y que afacte por igual a los fascistes extranjaros y los netivos que tratan de implantar aquellos métodos en nuestras tierras. Persecu-

ción tenaz a las guintas columnas. 6º - Bloqueo absoluto de fondos con respecto da las naciones agresoras. 7º - Boicot riguroso a todos sus productos, hasta

anular integramente su comercio. 8º - Severa eplicación de sanciones a los involucrados an las listas negras, que deben hacerse acá, sin

esperar que nos las dicten del exterior. 9º - Vigilancia de las costas para evitar abasteci mientos a unidades fascistas,

10 - Internación de todos los que desarrollen actividades que favorezcan a los totalitarios.

11 - Ninguna represalia contra los extranjeros que no participan de la ideología ni de las actividades de los gobernantes eventuales de sus países. Precisa discriminación entre extranjero y totaliterio.

12 - Abiarta oposición a toda tentativa de coartar las libertades populares con el pretexto de la defensa da la democracia o con motivo del estado de guerra.

I nos esforzamos por cumplir este programa, en cada una de las naciones de América, babremos realizado nuestro anhelo de ser útiles a la causa del antitotalitarismo, creando al mismo tiempo las condiciones para que nuestros obletivos básicos, como hombres libres, nuedan concretarse en hechos; en parie a través de esta lucha; lo demás cuando, después de esta hecatombe, coincidamos todos en que la vida sólo merece ser arriesgada, tendiendo hacia mayor libertad y lusticia.

Buenos Aires, enero de 1942

Rogamos la reproducción en toda la prensa libre de esto Declaración. Pedimos muy encarecidamente se hagan llegar las objeciones, sugerencias o adhesión que merezca este documento a:

HOMBRE DE AMERICA - Alsina 736 - Buenos Aires



Antonio Berni, frente a un Panel Decorativo para el Teatro del Pueblo.

ANTONIO BERNI

TACIO en Rosario, donde realizó sus primeros estudlos. En esa ciudad presenta sus exposiciones iniciales. En el año 1927 es becado por el Jockey Club Rosario para efectuar estudios de pintura en Europa. el gobierno de la provincia de Santa Fe: por lia, Bélgica, Holanda y Africa. Expone en el Salon Nacional de Madrid y en el de los Independientes de Paris. En 1929 realiza, con otros pintores argentinos residentes en Paris, la primera exposición colectiva de arte de vanguardia en Buenos Aires (Salones de Amigos del Arte). En estas mismas salas expone una nuestra personal en el año 1929. De regreso de Francia en 1932 realiza también en Amigos del Arte, la primera exposición de arte superrealista que se conoció en la Argentina. Su contacto con escritores como Aragón y Breton influenciaron en sus ideas. De estas influencias se desprende posteriormente para encauzar por una corriente que ha sido calificada de "nuevo realismo". Ha expuesto en los salones nacionales obteniendo diversas recompensas; entre las más importantes; el Segundo Premio Municipal con "Chacareros", propiedad del Museo Municipal de Bellas Artes de Buenos Aires. El Primer Premio Composición con el cuadro "Jujuy", año 1938, Premio Nacional de Pintura en el Salón 1940, con el cuadro "Figura".

Realizó en colaboración un panel decorativo para la Exposición Internacional de Nueva York

Tiene cuadros en casi todos los museos de la República.

Ha realizado exposición y dado conferencias en Montevideo especialmente invitado por el Circulo de Bellas Artes y Amigos del Arte de la ciudad vecina. Colabora con artículos sobre temas de arte

en diversas revistas. Ha dado conferencias por radio y ocupado diversas tribunas en muchas instituciones cul-

turales.

Becado actualmente por la Comisión Nacional de Cultura para realizar diversos estudios en Estados Unidos, Méjico, Perú y Bolivia. POSICION

S ERIA demasiado pretensioso querer emitir un inicio acerca de lo que debe ser la pintura como expresión de lo absoluto individual, colectivo o histórico; pero, eso si, se puede emitir un fuicio, sin parecer un pedante, para referirse a lo que debe ser la pintura de uno mismo, de una misma colectividad. clan o nación en un determinado instante del acaecer. Se puede decir, y sostener, lo que no deben hacer los pintores de América, como también se pueden señalar los ideales que corresponden a una nueva realidad como la nuestra. Lo cierto es que va no se puede continuar más con las mariconadas hechas en talleres sin energias ni destino, ni con obras que parecen producidas para matar las horas muertas de artistas sin misión alguna. El taller tendrá que volver a ser la usina, la "botega" del Renacimiento que funcionaba para la colectividad que lo necesitaba y lo

El arte de América tendrá que producirse así, y tendrá, además, que nutriras de la realidad que lo rodea, que es como decir: de todo lo que produce la tierra. El artista tendrá que sentir; en lugar de las imágenes de las revista de arte extranjeras, las coasa, las plantas, los seres vivos y hasta su propia curne. Sólo así hará obra de valores sociales, para colectividades sensibles, liberándose, de paso, de sei midividualismo enfermizo que sólo le procupa en registra transitorios estados sensibles o las morbosidades epidérnicas de largas dopadas.

DESPUES CONFERENCIA DE LA CONFERENCIA DE LA CONFERENCIA DE LA CONFERENCIA DE JANEIRO

como para permitirnos apreciar canos celebrada durante el mes de enero ppdo, en Río de Janeidada a sus deliberaciones; la expectación promovida por el apasionante forcejeo entre las delegaciones de diecinueve países, por un lado, y de las dos respectivamente a romper toda clase de relaciones con los gobiernos del "eje" y a proseguirlas manteniendo; el discurso afirmativo y rotundo del delegado norteamericano, y una serie de hechos más, contribuyeron, sin duda, a magnificar algo la imporinfundir excesivas esperanzas en

No es intención nuestra restar

significación a aquel acto. Pero

resulta evidente que constituyó una rubricación formal de una politica impuesta por los actua-les gobernantes de los Estados Unidos, con las reticencias naturales de quienes quieren aun no se perfile claramente cual será el bando ganador de la presente contienda, o de los que desean extraer partido de su presunta resistencia a ingresar den-tro de la órbita estadounidense. Puede causar satisfacción el becho de que, por circunstancias airnas en absoluto a su voluntad y a sus inclinaciones fascistas, gobernantes tan dictatoriales como los del Perú, Brasil y Uruguny, por ejemplo, se hallen en la obligación de adoptar una postura antitotalitaria y de adoptar medidas efectivas contra el "eje" Pero el método no nos puede seducir. Pensemos durante un solo Instante cuán distinta fuera la situación si en vez de los actuales dirigentes de la política norteamericana, estuviera en el poder una camarilla de Quislings o Lavals, que tanto abundan en esta época, en el norte como en el sur. Y que emplearan el mismo sistema de "cooperación" para

Alengimono, sin embargo, a la realidad, por cierto carente de optimismo para permituros pentres. Y ella nos dile que se han tomado muchas resultaciones de refere y ella nos del esque se han tomado muchas resultaciones de la comerciale. Soluciones de la replaciones diplomáticas hasta las comerciales, bolquece de forma de la comerciale de squé, etc., pero que con acurelto no se cumplen o se cumplen o portante del propiema reside en estos interrogantes: ¿Der qué no se cumplen o ficien pouche desta de la companya del companya de la companya de la companya de la companya de la companya del companya de la companya del companya

Los acuerdos tomados en conferencias y reuniones internacionales de catindle no se cumplen frecuentemente porque les faita dos elementos instigadores para su realización: la sinceridad de sus firmantes y la existencia de una fuerza popular en el interior de sus respectivos países que imponga su materialización.

Actuando en una esfera donde privan los intereses, presionados por amenzas de anulación de créditos, cierze de mercados consumidores, negativas de ciertos abastecimientos vitales, etc., los gobernantes nazófilos que contribuyeron a la unanimidado de las resoluciones en Río de Janeiro que contribuyeron a la unanimidado de las resoluciones en Río de Janeiro las todas su eficesia. Los acuerdos fueron utilizados pára persoguia defetidas extérios y para fines de apaciguamento popular interior.

Un ejemplo claro de cómo las resoluciones no son tomadas siquiera en consideración, lo ha dado cierto polsierno sudamericano que, invistao por varios países del continente a declinar la representación delegada por una de las naciones del "eje" en aquellos, ha declarado que accede teniendo en cuenta que para ello hay que disponer del consentimiento del gobierno ante quien se ejerce la representación; sin recordar siquiera que se trata de una obligación impuesta por la Conferencia de Río de Janeiro, también adoptada por unaminidad...

Además de esta ausencia de sinceridad fundamental, la falta de gravitación de los pueblos constituye un hecho de tremenda gravedad.

En cualquier época de la historia, en cualquier acontecimiento o episodio quie se adopte como ejemplo, se evidenciarà que deu ma u orta forma el pueblo se ha expresado, ha manifestado su voluntad; equivocada, desorientada o bien definida hacia finalidades concretas, ha estado presente en la dirección de todo suceso importante; sofocada, ha hallado la forma de venere fudals als trabas y de imponeres al fin.

La aparente confianza y serenidad que se observa en las esferas oficiales y que se tiende a extender a las massa, nos hace recordar demastado los días previos a la caída de Singapur, cuyo pueblo ignoraba en absoluto la inmediata proximidad del enemigo y seguia escuchando por radio alocuciones optimistas y tranculifizadoras.

Acid tenemos menos motivos para permanece impasibles a los acontecimientos. Alguein podrá mitigar sus inquietudes, pensando en la eficacia decisiva de mayores reclutamientos militares, de una urgente e improvisada fortificación de costas, de aumentos en las adquisiciones armamentistas. Pero nosotros no podemos dejar de comparar, incluso desde el punto de que han sido abstidas en muy reducido tiempo, que han sido abstidas en muy reducido tempo.

¿Como ha ocurrido ello? Precisamente porque el pueblo y soldados no sindeimos. En todas las regiones en que han participado realmente los hombres y mujeres del pueblo, a veces hasta sin armas, en la lucha anticultariara, no han triunfado sino después de mucho tiempo y de enormes pérdidas los fascistas. La resistencia de España, de China, hasta la de Eliopita, últimamente las derrotas nasies en Rusia; e incluso el epísodo el bucha presentada por las fleerzas nortesmeriennas en las Pilipinas, porque mente cuán enorme el su importante de la participiente popular, tan aubestimada, incluso en situaciones en que se ha preferido perderlo todo antes de conceder armas y poder de acción a las multitudes.

Pero de mayor eficacia ha de resultar la actitud de défensa y de lucha del pueblo, si éta extúa inspirado e impulsado por objetitos propios, si además de la derrota del totalitarismo tiene la esperanza de lograr mayor libertad y justicia, si tiene la certeza de que no es conducido como instrumento de intereses ajenos, si tiene confianza en la lucha y en los que están a su frente.

Lamentablemente, este clima y predisposición no existen en América, antes ni después de la Conferencia de Río de Janeiro. Y nosotros consideramos imprescindible su creación, existencia y gravitación.

Escribe GERARDO CALLEGOS

Desde CUBA

EL VIRUS DEL TOTALITARISMO Y LOS VICIOS DE LAS DEMOCRACIAS



TA están las fábricas de armas y munciones en siendo eliminado si no el derecho, cuando menos la las lanchas tornederas -veloces como provectiles— y grandes fortalezas artilladas salen en series de los astilleros. También los campos de entrenamiento adiestran millares de jóvenes para la guerra de tierra,

La defensa armada de la democracia se ejecuta con notable eficiencia en la grande América del Norte. Pero no son tan sólo las fábricas en máxima tensión de producción, ni sólo las juventudes animosas y entusiastas las que se preparan para repeler, en su hora, la fuerza con la fuerza, también el espíritu pú-

blico, la opinión de las grandes masas está siendo sometida a un tratamiento adecuado, a fin de que cuando llegue la hora del impacto mortal éste se produzca con toda la fuerza, la energía y el ciego y frenético impulso necesario para conseguir el triunfo.

Esta segunda parte de la campaña por la defensa de la democracia en América no es la menos importante. Ya los pueblos no marchan a la guerra para decidir con su sangre y con sus vidas las querellas de alcoba de sus reves o de sus caciques. Ahora es necesario convencerlos de que sólo por medio de la guerra van a conseguir redimirse de la miseria v de la verguenza a que fueron reducidos por humillantes y bochornosas derrotas pasadas —como en el caso de Alemania-, o evidenciarles la destrucción que les amenaza -- como en el caso de Inglaterra-. Sin esta suficiente preparación el pueblo, aun cuando fuera lanzado a la guerra por sus gobiernos, no pelea o, por lo menos, no con el coraje y el espíritu de sacrificio que se necesita para vencer.

La maquinaria de propaganda bélica se ha vuelto, por estos y otros motivos, extremadamente complicada y laboriosa. Para manejarla con eficiencia hacen falta técnica y hombres técnicos.

Esta maquinaria ha comenzado a moverse en América, en esta nuestra América tradicionalmente libre, republicana, demócrata y amante de la paz. Se dijera -sin necesidad de hacer de profeta de calamidades públicas- que la América se aproxima a esa hora o en que -para su bien o para su mal- se decidirán por una nueva ruta los destinos de su historia. Pero, precisamente, por lo que es de crítica y decisiva la hora hacia cuvo encuentro marcha el nuevo mundo. quizá valga la pena preguntarse qué democracia es esta que vamos a defender con todos nuestros recursos espirituales y materiales, y hasta dónde serán de buenos y eficientes los medios que vamos... que estamos que, hasta hoy, consigue imponer algún orden en el va empleando para su defensa.

respuesta a estas preguntas es tanto más necesario cuanto que el clima de intolerancia que se está creando en torno a estos problemas, amenaza con asfixiar de pensamiento erítico ha agitado la conciencia de

función de producción en gran escala. Minúscu- autoridad y el prestigio de quienes no quieren hacer coro a los que llevan la voz cantante en la marcha

Es decir que la democracia la vamos a perder... la estamos va perdiendo en su ejercicio, aun antes de que Hitler -el gran totalitario de la hora actual, pues Mussolini va casi no cuenta- avance contra ellos con sus ejércitos mecanizados y sus doctrinas

Cierto que poco implicaría sacrificar momentáneamente el "ejercicio" de nuestros derechos y nuestras libertades democráticas, si este sacrificio diera por resultado, de modo cierto y seguro, el mantenimiento perdurable del espíritu y las instituciones democrá-

Pero es que todo este monstruoso aparato bélico de montañas de armamentos y de municiones que se acumulan, a la postre va a resultar vano, pueril e inconsistente como fue de vana, de pueril e inconsciente la famosa, la "inexpugnable" Línea Maginot, a la hora de la invasión señalada por Hitler.

Porque estos aprestos bélicos y este entusiasmo generoso y ardoroso, que se propaga como el fuego en el aceite en el corazón de las juventudes de América, tienen por sola finalidad la defensa de "formas" de gobiernos democráticos. El espíritu de libertad que se requiere para la plenitud de la responsabilidad, la igualdad no sólo ante las formalidades de la lev. sino también para las oportunidades al éxito en la lucha nor la evistencia. Aquello que es vida y es esencia de las instituciones democráticas, no es tomado en cuenta en esta hora de peligro para la existencia de las

La fuerza se combate con la fuerza. Pero también es una gran verdad que el espíritu sólo se combate con el espíritu.

El totalitarismo esgrime contra la democracia no solamente sus carros de guerra mecanizados y sus millares de aviones de caza y bombardeo, sino lo que es más importante que todo, el espíritu de una vasta rebelión de masas humanas, lo mismo en Europa que en Asia que en América, que en todos los lugares de la tierra donde profundos desniveles económicos y crudas injusticias han abierto llagas purulentas en el organismo social. Una nueva conciencia surgida de este dolor y de esta miseria exige reparaciones urgentes. Esta exigencia ha sido formulada a mano armada -el único procedimiento brutalmente eficaz mundo, pese a los siglos que han transcurrido desde Tratar de dar una adecuada, serena y razonada el día que el hombre emergió de las cavernas con el garrote en la diestra.

Mr. Archibald Macleish, en un ensayo condensado los pulmones espirituales de América. Poco a poco va los intelectuales de América en torno al tema de la responsabilidad de éstos en la catástrofe moral y politica que significaría para la cultura mundial el triunfo del totalitarismo de hitler o el comunismo de Stalin. Uno de sus párrafos dice así:

"No es asunto de interés exclusivamente práctico "y político el que inmensos grupos de hombres en "varias partes del mundo ansíen, con pasión y hasta "con violencia, renunciar al ejercicio de la libertad " y entregar la voluntad, el músculo y hasta el pensa-"miento a la voluntad de un caudillo a fin de con-"quistar la dignidad del orden, cuando menos la "dignidad de la obediciencia. No es siempre cuestión " de alcance práctico y político el que la totalidad de "los hombres, en ciertas naciones, no sólo hayan re-"nunciado voluntariamente y con gusto a sus dere-"chos individuales, sino que se hayan eximido de sus "derechos como individuos, de modo que ya no se "sienten obligados a reconocer ni a respetar la hu-" manidad individual del prójimo..."

Hay una lógica inexerable en los hechos que acontecen en el mando, según los expone el comentarista norteamericano. Esto quiere decir que quienes han renunciado a los más caros privilegios del ser humano, para conseguir en cambio, cuando menos, la dignidad de la obediencia, es porque saben, se han dado cuenta que un inmenso desorden trastorna al mundo: desorden al que van aparejadas, de modo irremediable, la miseria de muchos millones de seres, y la injusticia y el abuso practicados con impunidad contra la mayoría trabajadora y productiva, comprendiendo en esta mayoría lo mismo al obrero que al campesino. que al empleado, que al comerciante, que al industrial, profesional o militar. Porque, cual más cual menos, todos sienten la tragedia de este desorden en lo económico y lo oprobioso del mismo en lo moral.

El hombre apareció libre en la selva. La esclavitud se hizo para muchos de ellos con los albores de la civilización. Y al través de las vicisitudes dramáticas el hombre volverá siempre a la libertad, porque la libertad es su estado natural.

Cuán ingenuos son y cómo están de ciegos los que pretenden liquidar el quintacolumnismo antidemocrático, implantando procedimientos de violencia y de crimen copiados a la Gestapo de Berlín y a su reverso, la GPU de Moscú.

Estos no se han dado cuenta todavía del pavoroso problema -llaga viva de nuestras democracias- de millares y millares de jóvenes que salen anualmente de sus hogares a la lucha por la vida, encontrándose con los horizontes cerrados, sin saber en qué ni cómo emplear sus energías, sus entusiasmos y el fruto de sus estudios o de su aprendizaje en largos años de desvelo, van irremediablemente -con la lógica de sus ambiciones y de su desesperanza en un mundo que no les ofrece ni siquiera oportunidades- a nutrir las filas de las brigadas de choque nazicomunistas, ardientes, convencidos y hasta herolcos, porque les impulsa una promesa de redención; promesa que les niega no la democracia, sino la ineptitud y la indolencia de los gobiernos democráticos,

Mientras las democracias sigan en sus viejos sistemas económicos ya inútiles y rutinarios y no se unifiquen adaptándose a una nueva economía socialista y panamericana, el totalitarismo nazicomunista se filtrará en las naciones de América -tal como se está adueñando de Europa- al través de las defensas de reductos artillados con baterías de largo alcance. Nada podrán contra él los millares de avlones de caza v bombardeo. Será inútil lanzar a la muerte en sangriento choque de aire, mar y tierra a las juventudes de América. La invasión totalitaria pasará por encima del sacrificio de sus vidas.

A la fuerza se opone la fuerza. Pero al espírito hav que oponer el espíritu. Las democracias, para subsistir, necesitan de una

revolución positivista que haga frente a la revolución negativa de la fuerza bestial y el "gansterismo" de

Solamente emprendiendo en un saneamiento inmediato y urgente de aquello que se ha podrido en sus sistemas es como se podrá afirmar sobre sólidas bases la perennidad de nuestras instituciones demo-

Sólo entonces las defensas de la democracia y la libertad en América serán más resistentes e inexpugnables a la invasión de lo que fuera para Francia su tan costosa como inútil Línea Maginot.

Un eumento considerable en el costo de impresión de la revista, determinado por la exorbitanta eleva-ción del precio del papel, y la falta de cumplimiento en los pegos, por parte de numerosos egentes y paqua-teros, determinó la suspensión temporarie de la eparición de HOMBRE DE AMERICA

Decididos empeñosamente a llevar edelante asta emprese de culture y a realizer todos los esfuerxos emprese de culture y a realizer locio de estuerzos para que esta tribuna del pensamiento libre de Amé-rica siga ejerciendo una influencia orientadora y da rica siga ejerciendo una initiatada no ballamos otra incitación e la luche por la libertad, no ballamos otra solución, pare bacer fectible la salida regular da solución, pare nacer recupie la salucir sus páginas, HOMBRE DE AMERICA, que reducir sus páginas, provisionalmente, y de limitar el fireja da modo que los incumplidores, los indiferentes o irresponsables que no recibirán más la publicación- no priven de su lectura a los suscriptores, e los cameredas y sim-patizantes, a le enorme cantided de amigos y coleboradores, que nos reclaman la aparición de le reviste v evudan a sostenerla.

Agradecemos muchisimo las expresiones de solidaridad y de estimujo recibidas, y sobre todo valoramos al gesto de quienes, interrumpida momentáneamenta la salida de HOMBRE DE AMERICA, nos han demostredo su confianza hacia este obre renovando sus suscripciones anuales,

. No se puede llegar a una nueva unidad americana con los Estados modernos, como los encontramos constiwidos.

La unided de América podrá hacerse do fres maneras: 1º Entre los Estados nacionales, fales como los cono-

2º Con los Estados modificados en su soberanía, y 3º Abandonando la estructura de los Estados nacionales. Vamos a analizar estos tres puntos de vista, por la importancia que tienen, pues según sea el adoptado, distinta será la resultante general de la unión americana.

La única organización política que cabe de acuerdo con el momento histórico actual es el federalismo. América es y será una federación; sus más grandes núcleos ya lo son; es una federación por sus condiciones opográficas, históricas, sociales: por su final evolución política y porque la federación implica la continuación de su linea estructural

nonular y campesina de todo el siglo XIX El Estado es la institución absoluta o liberal que no tiene más chieto que si mismo: en la forma en que ha evolucionado, desde el liberalismo al fascismo, lleva el fin en sis as por lo tanto soberano en si mismo y no tiena más límites que el universo, es decir, cuanto puedan abarcar sus

fuersas y violencias. Esto quiere decir un moderno Estado soberano, El órgano natural de crecimiento de este Estado es la guerra; para sus futures expansiones dispone del militarismo. Con tales fuerzas y hasamentos no se puede conseguir ninguna fedaración segura y estable; tal fué el motivo del fracaso de todas las Ligas Nacionales, mejor dicho Estados Nacionales que aspiraban a ser Estados Internacionales por absorción de otros Estados menores. Por la naturalesa propia del Estado moderno, por la final forms tomada en su actual evolución, no puede haber

una liga entre ellos, pues el choque y entrechoque de soberanias, poder y economia, implde su estabilización y rompe cualquier convenio de paz duradera. Tampoco se puede crear un super Estado federal de la

misma naturaleza que los Estados federados, salvo el caso de mue este Estado tuviera un gran poder real restado a los diferentes Estados, lo cual no sería acentado por estos en tanto guleran mantener sus características de Estados so-

No es posible una amplia federación con las formas estatales que está sufriendo Europa y América. Quedaria pues la idea de formar una Federación de Estados, los cuales huhleran renunciado a parte da su soberanía. Se plantearia desde luego el problema de renunciar a las soberanias particulares. Lo cual es una madida que tocaria en su esencia al Estado moderno de las soberanías nacionales. Puede ser bueno que los Estados renuncien a parte de su soberania, formando así un Estado continental o superestado, al cual se sintiesen subordinados todos los Estados de la Federación. Pero este superestado representaria un peligro por la concentración e importancia de sus fuersas; por el poder que entrañaria con los modernos métodos de contralor cen-

América buscará no crear un gran poder centralizado, un Estado militar y fuerte de una nueva naturaleza, pues llegaria con el tiempo a chocar con el Estado de Paneuropa o con las confederaciones asiáticas, sino liquidar o disolver los poderes de los más potentes Estados americanos y crear una huena administración de las cosas. Naturalmente que los poderes se disolverian en las formas primarias que los han originado, en los grupos individuales, colectivos, en las

Las soberanias particulares, ya cuando se organiza el continente, carecen de valor soberano y muestran la ficción, aunque nadie quiere reconocer ésta actualmente, por creenclas arraigadas en los mitos de la soberania del Estado y

Se sigue hablando de soberanía como se hablaba en la Edad media del soberano, y sucede que la soberania de los modernos Estados, también según serlos tratados, proviene de Dios. Se ha transferido la soberania del rey por darecho divino, al Estado, por derecho divino o natural. Nos encontramos ante un sistema arcalco en que todos los Estados son soheranes y no lo son, por cuanto se cimentan en la fuerza y el poder en última instancia, como ha demostrado la querra actual.

La reunión de todos estos soberanos, para América, en un solo has, no puede hacerse sin que desaparesca o la soberania o los Estados. Si desaparece aquálla, una gran confederación se podría formar, no que heredara la soberania de sus componentes, sino que sirviera para ordenar al mundo americano y contribuir a unirio. Corremos el riesgo -al constituir un super Estado- que todos los pueblos americanos le sean vasallos, cuando lo que actualmente bus-

SOBERANIAS NACIONALES

can los hombres libres es ancontrar una fórmula política que sea útil a los puehlos y a su unión, e imposible de transformarse en institución de esclavitud, explotación y querra. Uniendo los Estados americanos an Federación de Estados, no se adelantaria mucho, ni es muy posible que puede formerse tal unidad por la naturalesa guerrera del Estado moderno, por la posición depredadora de quienes aprovechan sus funciones, incluvendo por supuesto toda su

enorme burocracia. Es además esencialmente contradictorio unir Estados soberanos que persisten en sus soberanias nacionales, Tales soberanias esenciales son mitos esenciales y sobro mitos no se puede cimentar nade duradero, estable o hueno para

los pueblos de América.

Pueden las soberanias nacionales entrar a formar parte de un gran Estado o de una Federación americana? Imposible. El más claro ejemplo del fracaso lo tenemos en la Liga de las Naciones, que bien inspirada seguramente, flegó a una rofunda catástrofe, precisamente por aceptar de lleno las soberanies nacionales; resuito que alli los Estados más fuertes tiraban para un lado e imponian su política y eco-nomía; no pudo esa unión artificial impedir ninguna querra y mucho menos la preparación para la guerra. Traiciono sus fines.

No son los principios los que impiden solamente la unión da los Estados americanos y mundiales, sino su propia naturaleza; el nasismo y el fascismo si para algo han servido en la historia, ha sido para demostrar que no puede haber ninguna unión duradera y justa entre los Estados soberanos e integrales, por su propia evolución y substancia to-

al soberanía absoluta de los Estados es, aunque no exista en la práctica, por lo menos el idaal, la tendencia a hacerse centro del continente, del mundo y de toda la vide social. Por eso ha fracasado y bundido en una rotunda catástrofe el esfuerzo de la cooperación europea.

Dade la evolución progresiva del Estado moderno todos esos Estados de Europa, que son 26, no caben no sólo en el continente europeo, sino en el mundo entero,

Solamente cabria un gran Estado totalitario, que es to-talitario no sólo con relación al individuo sino también con respecto a los demás pueblos y es la doctrina del nazismo que muchas veces esgrimen, por Ignorancia, quienes se sienten con sinceridad antinazistas.

Europa no pudo unirse por la dificultad dal problema de las soberanias, qua es al problema del Estado moderno.

Por que fracasaron todos los esfuerzos de los pacifistas, de los grandes escritores, pensadores, filósofos, ligas, asociaciones ohreras nacionales e internacionales: la unión preconizade por el memorándum de Aristides Briand, los esfuerzos de la Unión Paneuropea y cientos de otros menores? No fué solamente la nueva repartición del mundo; no sólo los privilegios conquistados, ni las cuestiones económicas o nacionales, sino las dificultades insuperables que presentaba el problama de unir Estados que por su misma naturaleza no presentaban otra disyuntiva que agigantarlos por conquistas o destruirlos por la revolución,

SI vamos a crear una nueva unión americana, una uni-

UNIDAD DE AMERICA

dad nueva de puablos nunca podrá asentarse sobre la base da las instituciones que los ban dividido.

Se ha hablado muchas veces de la libertad dal Estado moderno; pensaremos que sus atributos no son de libertad sino de poder. La libertad no es virtud de los Estados, sino de los individuos. De ahi que la idea muy arraigada en Europa después de la guarra de 1914-18 de limitar "las antiguas libertades" estatales sea una ilusión: cuanto se puede limitar en los Estados es el poder; y para el Etado el poder es o no es; no puede tener más limites que los de la fuerza y violencia organizada, vale decir la guerra

También la idea ya esbozada de restricciones impuestas a los Estados, es de imposible realización, como algo duradero y hase de pas perpetua, pues ello implica la liqui-dación de la soberania y ningún Estado querrá asumir dicha responsabilidad, salvo el caso de desgraciada o desventurada guerra... El fracaso del derecho internacional y de los tratados limitadores del poder de los Estados está registrado en los mil y uno, realizados desde la época más guerrera y belicosa de la humanidad, Nosotros, los americanos, no antendemos las virtudes de los tratados entre un Estado y otro, pues no resuelve ningún conflicto ni contradicción del mundo moderno, de una manera real y definitiva; nos lleva a la guerra o nos enfrega a las devastaciones de los imperios

El Estado como supremo Dios, con deberes solamente para el mismo, en si os una creación mitológica de una clase, perfectamente bien esposada en esa metafisica de Hegel recogida por el fascismo moderno, de una sola de-

finición, las armas, la tirania,

La lección de Europa en este momento es mue ha fracasedo no sólo el Estado moderno, sino la unión de Estados soberanos. En el primer aspecto ha fracasado el Estado frente al hombre, pues por medio de la dictadura do ha hecho su siervo definitivamente, merced a las fuerzas dictatoriales que por definición implican la pérdide completa de la libertad humana (1); ha fracasado como unión de Estados soberanos que traerían la paz y solidarided, travendo dos estupendas y terribles guerras, con las cuales se hunde Europa y toda su civilización.

Los americanos no podemos llevar después de tamaña experiencia tal sentido; el inconciente de nuestras masas, siempre rechazó las formas estatales dictatoriales de nuestras instituciones, traidas por el capitalismo o imperialismo europeo, por su espíritu; y al emprender ya una rápida marcha de concreción y de realización, necesitamos abandonar una impedimenta con la cual vamos a un rotundo

EL MITO DE LA SOBERANIA ESTATAT.

Pero an varded la soberanía es una cosa en Inglatarra, Francia o Alemania, y otra en el Estado de Bolivia, Cuba, Heití o demás países de Sur América. Fijémonos hien en la historia del siglo XIX; cada uno de

los Estados americanos no pudo en reslidad devenir un Estado soberano a la europea, precisamente por la expansión de la soberanía de los Estados europeos; quedando las propias relegadas a condiciones teóricas y metafísicas; tal ha de denominarse a las influencias de la penetración imperialista en América durante todo el siglo XIX y cuanto va corriendo del XX. Los Estados americanos nunca fueron soheranos, nl tuvieron fuerza y poder grande por cuanto vivieron influenciados por los Estados europeos y restaron sólo como sectores del poder capitalista mundial. Por ello es que el Estado no pudo adeptarse totalmente en América y el hombre de este continente no lo arimilo nunca En al siglo XX no pudo concretarse un solo Estado americano: el que está más próximo a un verdadero Estado europeo es la Unión norteamericana, pero en las demás naciones no se llegó nunca a ello por incapacidad del alma del pueblo pera entender y sentir el Estado moderno a la occidental (2)

Tiene rason un pensador peruano cuando dice que el Estado fue un erriculo de importación, y Lisandro de la Torre, cuando no lo encuentra por ninguna parte en la

Los Estados americanos de similor, esfuerzos de grupos de privilegiados para adaptarse a la civilización capitalista hacer de nuestros paises monarquias o repúblicas a la europea, nunca fueron soberanos más que por la influencia europea, por su propla dahilidad y estuvieron limitados por los otros y mutuamente encadenados. De donde si en el viejo continente la soberania tuvo sus límites, en América podemos decir que el Estado no fué Estado ni tuvo famás scherania (3). Aqui entre nosotros la soberania estatal es un mito que no puede levantarse para impedir la unión de las Américas y sus pueblos en una gran unidad. Hoy mismo los Estados, al compás de la guerra, siguen la corriente sliada y probahlemente no podrian seguir otra, no por la voluntad de los pueblos, sino por las presiones externas.

La amplia y funesta estatización del mundo crea a América problemas ya unidos a los domás continentes y limitados francamente cuando tienen ideas mundiales o universales de predominio, insanía hoy tan común en los jefes de Estado de Europa y en especial del nazismo,

También el intento de Estado moderno inaugurado en América a mediados del pasado siglo y no consolidado hasta hoy, sufre las enormes limitaciones que se encuentran por parte de los Estados europeos, de los americanos y del inconciente colectivo americano dol alma popular. Es aqui, en nuestro continente, donde el Estado no puda ser Estado y donde la soberania como mito jamas fué respetada, nade más que en la literatura diplomática o de ocasión. Los Es-

(1) Una vez que se llega a este nudo gordiano debe desarrollarse los caracteres de tal. En cada caso nos encontramos con que el S. Crossman: "Biografia del Estado Moderno", pág. 272.

(2) Andre Siegfried; América Latina; "El aspecto político", ca-

(2) "Esto es tanto más fácil cuanto que una soberanía de los Estados aislados en lo esencial no existe ya. Está ciaro que una 1946 pais por grande y poderoso que sen es hoy independiente adn?". (Jorge F. Nicolal: "La guerra y la soberanfa de los Estados desde ci punto de vista universal". - "Timón" Nº 1).

tados no son entidades alsladas y caen hajo la fuerta ley de la interdependencia mundial y continental.

ESTADO HISTORICO Y UNIDAD AMERICANA

En América al esfuerzo de minorias por constituir un Estado centralista, nacionalista y poderoso a la europea, vino a romper la unidad indisoluble y natural de nuestra historia, es decir de la historia da los pueblos de América. Es cronológicamente el esfuerzo más serio por romper institucionalmente nuestro origen común y al móvil mayúsculo de nuestra independencia.

Como ya vimos en otro lugar, todos nuestros grandes hombres y nuestros pueblos fueron partidarios de la unidad americana y se consideraban como un solo pueblo y una sola nación. Se puede contar más de 50 declaraciones solemnes

en todas partes, de las cuales se deducen las ideas unitarias continentales (4). Después de las luchas da la independencia, no existian Estados soberanos y si la unidad correspondiente a una época, población y espíritu de América. Cuando las soberanias estatales se consolidan, entonces queda rota la unidad americana. Pero como estaba en la tradición y en la tierra. se empezó a trabajar para resucitarla. Agul io que necesitamos es retornar a la gran linea de nuestro pasado, no tomar la corriente de Europa, nuestra conquistadora y generadora de la civilización hispano americana, pero distinta

de América y de la cultura americana. SI caemos en la cuenta de que la soberania de los Estados representa uno de los mayores peligros para las organizaciones humanas, si pensamos que tampoco la mayor parte de nuestros Estados americanos son soberanos, por su interdependencia y porque los más déhiles están supeditados a los más fuertes, pues no tienen libertad ni recursos para hacer mucho; si entendemos que las causas de las guerras no se liquidarán mientras los Estados sean como son emperamos a ver que la unidad política y bumana de América no ha de poder establecerse con una unión da los Estados actuales, pues por su misma semejanza todos viran hacia un totalitarismo más o menos encubierto. De acruí el fracaso de todos los pactos y tratados de naciones soberanas

y de nacionalismos autónomos y verdederamente autár-Tampoco es factible la reunión de todos los represententes intergubernamentales fundade en la Igualdad juridica de los Estados, pues ésta no existe ni podrá existir en cade uno de los Estados qua veyan a le unión. De aqui qua sea Imposible la creación de un gobierno internacional ameri-cano, en caso de poder llegar a esta fórmula, peligrosa cuando no inadecuada por la gran acumulación de poder centra-

lizador que ella representaria Resta, pues, ensayar no un Estado internacional soberano americano, ni la coexistencia de muchos Estados soberanos nacionales, sino un sistema por el cual los enormes poderes que boy ban acaparado y centralizado los Estados nacionales retornen a sus antiquas fuentes; el pueblo, las comunas, los sindicatos, las uniones de cualquier clase: provinciales, regionales o interregionales, distritales, atc.

Liquidar, pues, el prohlema de las soberanías políticas que tienen sus relaciones con lo económico, conceder plena libertad a los hombres en estos órdenes y estructurar la nueva unión americana en entidades de orden económico. Es en este orden económico donde se han de organizar las instituciones americanas para todo el continente. Es en este rengión donde hay que buscar por medio de técnicos y estudios estadísticos, de producción, etc., resolver los prohlemas bumanos de la población de América entera: ali-mentación, vivienda, salud, educación, trabajo.

Ni la politica, ni los Estados soberanos se necesitan para levantar las nuevas construcciones; no tienen utilided ni

Si los 26 Estados de coerción se unen, será para formar uno más grande y por lo tanto más peligroso para los bombres de América y del mundo.

Tenemos bastante experiencia con respecto a nuestras instituciones políticas de América para poder llevarlas a un sumo grado de concentración. Lo cual evidentemente no serviria para mucho; sólo para retardar la vardadera y auténtica unidad de América.

Llevar los Estados nacionales con su terrible nacionalismo a una unión, es seguir haciendo pura literatura, la misma que se ha hecho malamente durante todo un siglo. Creer que los Estados pueden resultar iguales es sonar despiertos; ni el Paraguay puede ser iqual al Estado brasileño. ni el Estado argentino puede ser cual el norteamaricano: inmediatamente que se toquen asuntos vitales para la nafuralesa de las nacionalidades queda roto el pacto y olvidedos los tratados; luego no babrá ninguna fuerza capas de bacer cumplir las decisiones. Y en el caso de un superestado. ya seria una fuerza de poder centralizado terrible, que terminaria por esclavisar o hacer servir a su destino de agigantamiento y totalitarismo a todos los pueblos de América. En el primer caso se nota una carencia de poder para bacer cumplir los pactos a instituciones soberanas que sólo actúan por el poder; en el segundo volvaríamos a correr el peligro de un gigantesco superestado que tendría que morir por su misma naturaleza.

Sobre principios nacionalistas e imperialistas no podemos fundamentar la unidad de América. Será una ficción y una mentira convencional y no una verdedera nueva unided. La Liga de las Naciones fracasó por baber caído en esta mismo error, y toda sociedad de Naciones está llamade a un fracaso semejante por las contradicciones, oposiciones y choques naturales de los mismos nacionalismos que hacen ineficas y limitadísima toda unión.

SOBERANIA Y ECONOMIA

Si quienes piensan seriamente en una unión americana creen que pueda llevarse a cabo solamente con la unión de las naciones-Estados soberanos, están trabajando precisamente contra la idea que dicen sustentar. La lgualdad de las naciones es una ficción en un mundo de economía libre y de armamentos enormes, de recursos y maquinismo desigual, de finanzas concentradas. Habrá naciones fuertes y débiles: las primeras se impondrán y las otras girarán en su órhita. Surgirán más poderosas las grandes potencias y en su torno se agruparán otras y las condiciones mundiales o continantales no habrán camblado; por el contrario, empeorarán por la acumulación de soberanías de las grandes potencias y su consiguiente preparación para las guerras económicas y de conquistas.

Le realidad de Europa avidenció basta 1939, dos grupos de grandes potencias con sus satélites: en la guerra cada grupo ha procurado anaxarse cuanto pudiera. Si seguimos idéntico rumbo de unir naciones. Estados soberenos en pactos, tratados o Ligas, pasará lo mismo. Dos o tres grandes potencias, las demás supeditadas a ellas o en el peor de los casos una gran potencia y las otras como sus fieles servidoras. Lo cual resultará un desastre para América, pues es el viejo camino tomado por las nuavas modalidades del gran

Ya fueron estudiadas las conexiones que el sistema de Estados soberanos tiene para con la economia y política de los pueblos. Si se llegara a formar una sociedad de Estadosnaciones en América bajo los signos de unión o pacios y se conservara el mismo sistema económico, es decir el capitalismo o al liberalismo económico, esto es, que en al terreno económico-social no se lograra ningún afecto ni cambio fundamental, las cosas seguirian como en la actualidad, con gradual empeoramiento y la guerra o el sistema de supeditación colonial serian sus más próximos resultados.

Con una economía como la actual, sustentadora de tales principios es imposible una unidad política da América, aunque seria viable una nueva explotación y sujeción de los pueblos continentales.

SI vamos a hacer una unión no permitiremos que las finanzas adquieran al contralor de la producción, pues tal fenómeno liquidaria toda unided política que se intentara tormar; no sólo la dificultaria en su génesis, sino que la

SI las finanzas dominan los Estados-naciones no se puecrear con ellos algo nuevo, sino caer en una unidad peligrosa, que sería la entrega de la vida de los pueblos americanos a un sistema cerrado de contralor económico y ricanos e un sistema esclavitud política y la economía forman un nexo inextricable de acciones y reacciones visibles e invisibles. A una politica corresponde una economia y si pensamos en una nueva era económica, no podremos dejar de pensar an una nueva era política, e inversamente,

Los Estados de América en la actualidad, son de un mismo estilo, con la diferencia en el poder y en distintas faces de evolución; unos están en la etapa del superdesarrollo imperial como Norte América, otros en su nacimiento como Bolivia o Paraguay; todos son superestructuras perienecientes a una época qua se va.

Cada Estado-nación es en América una unidad económica de aspiración autárquica; y con su unión simple solamente, no podremos llegar a otro estilo da vide colectiva

(4) La Declaración de la Independencia de Tucumán, en 1816 es dirige a los hombres de América.

HOMBRE DE AMERICA

y mundial; nos quedaramos en los mismos males y aumentarán las dificultades en el orden económico y social. Del desorden y sus métodos no se puede llegar a un orden científico o verdaderamente social. De una economia capitalista o del despilfarro e injusticia no se puede hacer más que otra economia capitalista de despilfarro, de mayor amplitud e injusticia; salvo al caso de un proceso ravoluciona-

SOBERANIA E HISTORIA

La idea de que el Estado-nación hava sido el ideal y la meta final de la evolución del pensamiento y acción de los revolucionarlos de nuestras guerras de la independencia y posteriormente de las civiles luchas, es falsa. Nuestros cercanos antecesores no quisieron, ni pensaron en formar unos cuantos Estados-naciones separados que fracturaran la geografía y el espíritu continental; quisieron y hablaron de todo corazón de una sole organización nueva y grande de América, libre en sus pueblos sin contralor financiero y sin dependencia política de ninguna potencia o fuerza exterior o interior; de aquí la amoción y grandeza de las luchas por

El Estado en sus múltiples individualidades fué impuesto desde el extranjero y por fuerzas extrañas a la tierra

En Europa se creía en ese entonces en la divinidad del Estado beredade de antiguos monarcas. Hegel creia y sostuvo que al Estado-nación era la fórmula final de la evolución histórica de la humanidad y esto en el Estado autocrático y absoluto. Tal pensamiento y acción fué impuesto a través de la acción a los distintos sectores americanos, porque eran las características principales de una cultura y la voluntad de orden de los detentadores de las tierras y

Y no tiene nada de extraño, pues ese fué el pensamiento del liberalismo moderno y el punto a que también llegó le Liga de las Naciones, fracasando, como se saba, en el in-

tento de unir a los puehlos. No todo punto culminante es un éxito. Hay quienes

piensan que el Estado totalitario es el máximo de evolución institucional humana y evidentemente es la culminación de un tipo de civilización cuyos resultados son la guarra. De acuerdo con nuestra historia somos los pueblos meior preparados para las nuevas formas de vida colectiva; es decir para las nuevas unidades. En América el Estado no fuvo exitos; no se pudo consolidar como en Europa; jamás logró arraigar; aqui triunfaron los caudillos, las revoluciones y les dictaduras ordenaron epidérmicamente, pero la sustancie popular, el meollo americano permanece aleja-

Los nacionalismos como base de gobierno fueron alta-

mente defectuosos y no llegaron a solucionar los problemas básicos bumanos de los pueblos americanos. Este PUNTO MAXIMO, al cual se dice llegó la civilización aquí entra nosotros, no dió tampoco resultados.

¿Qué es el nacionalismo en América? Es el sistema de las finanzas internacionales, es la vide del imperialismo, Vamos a unir nosotros a América sobre y con estas bases? No es posible, y si organizamos los esfuerzos en tal sentido el fracaso será tanto más rotundo cuanto mayor sean las fuerzas a organisarse. La base de una verdadera unión es la liquidación o el contralor de las finanzas internacionales y la desaparición de los imperialismos, por lo manos an

AMERICA, FORMA SUPERIOR DE ORGANIZACION POLITICA

Hemos visto cuanto dice el Estado-nación como concentración de poder y la autodeterminación nacional como contenido del gobierno. Miseria y guerras.

SI estas unidades de cooperación económica no dieron los resultados que se pensara, sea por lo limitadas o por la interdependencia del mundo, menester es encontrar unidades más amplies y mayores donde realisar la máxima cooperación y solidaridad, y en América ella es la unión da todos sus grupos bumanos.

La unidad de América despojada del inconveniente de las soberanias y de la limitación de las fórmulas del vieto Estado-nación es la más brillante y oportuna forma nueva superior de organisación política y sociel. Es algo natural que no pudieron romper del todo los errores de un pasado que en muchos aspectos no nos pertenece.

Finalmente, no se puede pensar que las fórmulas dafinitivas de la cultura de occidente o de las nuevas formaciones americanas bayan dado solamente naciones como Brasil. Argentina, Venezuela, Estados Unidos, atc. No; esto no es ni puede ser la total cresción de la historia de la humanidad an América. Los pueblos de nuestro continante no sa agruparon para una constitución así, definitiva y eterna. La unión americana, Brasil, Argentina, Perú, etc., son etapas, grandes esfuerzos para futuras y otras creaciones más vastas. No son la meta, aunque pudieran ser el punto de partida. La cooperación y la solidaridad no conoce limites. La

paz y la justicia no ha llegado y les toca a los jóvenes de nuestra generación y a todos los bombres trabajar por ella. Le unidad de América también es la expresión del esserso coordinado de los hombres en un momento histórico dado para la coordinación de la producción y la distri-

Somos muchos cuantos creemos que todo esto podemos

UN LIBRO DE ALCIDES GRECA: "EN TORNO AL HOMBRE"

UN libro bueno e interesante es la úl- Por TITO L. BANCESCU cuentra. En esto radica su gran mérito tima producción de Alcides Greca. Sus capítulos son amenos e invitan a continuar la lectura, a devorar las páginas. Porque cada una de ellas enfoca un personaje distinto, un tipo humano cuvo espíritu ha sido "viviseccionado". dado rienda suelta a su pluma, sin parar mlentes en el qué dirán. Precisamente eso es, al parecer, lo que persigue: que los lectores digan algo, que le refuten, que le observen.

do, indemne y no ha sido corrompido.

Pe ro zouién se atrevería a dar semejante paso, desde que Greca no perdona a nadie? El genio, el escritor, el periodista, el sacerdote, el pedagogo, el ora-dor, el politico, el militar, el profesor. el ministro, el diputado, el juez, el artista, el hombre de la alta sociedad, el hombre eminente, el hombre ilustre, el bombre y la mujer que usan o no sombrero, el chismógrafo, el vanidoso y, para terminar, también el infaltable Tartufo con su blanco uniforme. Todos ellos son psicológicamente observados. robusteciendo sus consideraciones con citas de F. O. Brachfeld, Adler, Marafión, Ortega y Gasset.

El complejo de inferioridad y de superioridad son analizados con verdadera maestría, pues presto se nota que Greca ha meditado, ha madurado los capitulos con la paciencia propia de quien se propone lanzar a la circula-

cinó un libro audaz, pero necesario. Los saetazos del autor constituian una necesidad en los tiempos que vivimos, en estos días en los cuales la desorientación individual y colectiva es cada vez más pronunciada. Todo el mundo se cree perfecto, puro, angelical; y Greca nos dice en su libro "En torno al hombre" que la humanidad no es pura, ni angelical, sino defectuosa en sus múltiples manifestaciones, defectos que aumentan y eclipsan sus pocas virtudes.

Un trabajo como éste bacia falta en nuestro país, para sacudir los espiritus y desempeñar la ponderada función del socrático tábano. Sus colegas de cátedra y sus discipulos tampoco se salvan de sus observaciones. Por esto creemos que "En torno al hombre" es una prolongación y una ampliación de "El hombre mediocre', de José Ingenieros. Greca, igual que Ingenieros, busca en jar a la superficie todo lo que allí en-

y su laudable decisión de no evadirse por las ramas. Por eso Greca es un escritor que combate primordialmente la hipocresia; su pluma acerada exterioriza y refleja todo lo que ve y todo lo que siente.

Si todos los escritores tuvieran la valentía moral de Greca, a buen seguro que los pueblos, al cabo de algunas décadas, dejarian de ser lo que son, Ellos transformarían la estructura psiquica de las naciones y del mundo. No ex-presamos ditirambos, sino que tenemos la convicción de que el escritor es, sobre todo, un educador de multitudes. Y para educarlas o reeducarlas, es necesario tener el valor de decir las cosas por su nombre sin recurrir a los términos ambiguos. Aquellos que tendrán la oportunidad de leer el libro de Greca, podrán después confirmar este criterio nuestro y no dudamos que experimentarán la misma sensación que hemos sentido nosotros, ante la franqueza de un escritor que sabe decir lealmente lo que somos.

"En torno al hombre" ha sido editado el espiritu humano y no vacila en arro- en forma prolija por la Editorial Lo-

STEFAN

ZWEIG Un Gesto Sublime pero Negativo

L maravilloso buceador de almas ha la humanidad, lo que lo empujó a ello. sorprendido al mundo con la irrevode superación artística, en una obra que ya es clásica y que permitirá a las generaciones venideras apreciar algunos rasgos profundos de la inquietud de nuestro les. Y bien sabemos que en todo, aun en

aliciente en esta labor, en un mundo con- quilidad de conciencia o para fines subalvulsionado, en medio de una cultura destruída y donde el gran escritor no ha visto, analista, un mero técnico de la palabra; un sin duda ninguna perspectiva para un mafiana mejor, más o menos próximo. Sus últimas palabras, conocidas a través de la breve carta que publicó la prensa, revelan condenándolo a vagar por el mundo como la categoría del verdadero apóstol, el que un sin patrla más, pese al hecho de haber predica con el ejemplo. sido recibido con tanta cordialidad en alsido recibido con tanta cordialidad en al-gunos países de América, entre ellos aquél lidad de Stefan Zweig, una personalidad

pués de haber llevado una vida digna, honesta y aun llena de comodidades. Al gran escritor le fueron ahorrados estos sufridesesperación a millares de víctimas de la y tenía el afecto inapreciable de la mujer sión final.

Y, sin embargo, Zweig ha renunciado a al gesto extremo. Fué el dolor del universo, la tragedia de nuestro tiempo, el hundimiento de los grandes valores culturales derecho de enseñar a sus semejantes. considerados definitivamente arraigados en

He aquí un gesto grandioso, cósmico, que cable decisión de abandonarlo, dando sólo pueden realizar los hombres capaces fin a una intensa vida de creación y de sentir como cosa personal, la gran tragedia humana. Los escritores que no ejercen simplemente el oficio técnico de combinar frases y emitir juiclos convencionala expresión de lo objetivamente verdade-Stefan Zweig no ha querido seguir vi- ro, existe el matiz convencional, la nota viendo, porque ya no encontraba objeto ni falsa. Lo que se dice sin sentir, para tranternos. Un escritor que no sea un simple escritor que sienta profundamente su misión, que se identifique con las grandes ideas que proclama, hasta el punto de no poder seguir viviendo si esas ideas son asclaramente esa desesperanza, esa rendición fixíadas, eliminadas de la sociedad; un esante la fatalidad de un desastre que ha critor de ese temple no es solo escritor, noarrebatado al poeta su patria espiritual, velista, psicólogo, etc., sino que entra en

donde pasó sus últimos días y hacia el cual Integral, absolutamente identificado, en su expresa su agradecimiento en la despedida vida y en su muerte, con el espíritu de su obra. Pero, con todo lo que su acto final Por supuesto, no se trata de que Zweig tiene de sublime, muestra el lado débil de hava tenido que soportar grandes penurias aquella personalidad, no obstante ofrecer materiales, como es el caso con tantos otros en máximo grado la conjunción del carácexilados que se han visto reducidos de ter de artista y de apóstol. Y ese lado dépronto a una condición mendicante, des- bil consiste precisamente en el renunciamiento, en el abandono de la lucha, en el reconocimiento de una derrota total.

Cuando decimos que el gran artista ha mientos que han llevado al suicidio o a la predicado con el ejemplo, queremos expreser que ha demostrado ante el mundo su furia totalitaria. Como lo han hecho notar profunda y absoluta personalidad, lo que algunos comentarios periodísticos. Zweig no impide que la máxima que se desprenno tenía personalmente motivos de deses- de de ese acto final sea negativa. El escriperación, ya que era mundialmente admi- tor ha sido consecuente consigo mismo, con de acción del luchador, del militante. La rado, disponía de medios holgados de vida sus ideas, con su concepción del mundo. Ha repudiado las fuerzas del mal, las fuerque se resolvió a acompañarlo en su deci- zas de la barbarie totalitaria. Pero no ha podido contribuir a la lucha contra esas fuerzas negativas. No fué capaz de pronunla vida. No ha sido el dolor personal; no ciar el tan necesario llamado a la acción y ha sido la desgracia propia, intima, intrans- a la resistencia, que los pueblos, o al menos ferible, la que lo ha golpeado, llevándolo sus fracciones más avanzadas, saben escuchar y seguir, cuando viene de un gran espíritu, de alguien que ha conquistado el Este es el lado débil del artista y após-



Hustración de PEDRO OLMOS

to: la falla de las condiciones del hombre lucha es una cosa áspera, desagradable para los creadores de belleza y los maestros de la sabiduría serena. Aun inspirada por los más nobles ideales, aun persiguiendo metas de amor y supremo idealismo, la lucha es dura, implacable. Algo que casi siempre nos deshumaniza en cierto grado, mutila o sofoca los sentimlentos espontáneos, nos obliga a ser crueles con nosotros y con los demás. De ahí que los espíritus supersensibles, los caracteres contemplatiactiva. Resisten pasivamente, hasta donde actitud es despreciable o insignificante, pueden, las agresiones de la iniquidad, pero no son capaces de devolver los golpes, no son capaces de defenderse ni de defen-

der la justicia. No cabe duda, que el momento trágico y tormentoso que vivimos es el menos propicio para espíritus de esta índole. Hoy sólo se puede vivir -abrigando la esperanza de sobrevivir a la barbarie triunfante- sin deformarse ni adaptarse a la corrupción que emerge de todo absolutismo, con esta condición indispensable: la de resistir, activamente: esto es, de ser beligerante. Tan solo combatiendo el mal totalitarlo en todas ssu formas, lo mismo en el terreno cultural como en el político, social y económico, creando el espíritu de guerra santa contra esta terrible plaga de nuestra civilización, se puede mantener la tranquilidad de conciencia que un hombre digno necesita para seguir viviendo sin abochornarse, sin sufrir la torturante impresión de estarse degradando paulatinamente, de irse hundlendo poco a poco en un enorme lodazal.

La gran tragedia de los soñadores y los artistas puros que no quieren abdicar de su dignidad humana, ni aceptar un compromiso entre su obra y el ambiente social, es precisamente esa incapacidad de hallar una salida en la acción, válvula de escape que permite conservar el equilibrio espiritual, en medio de las tremendas conmociones y los conflictos más violentos. Y entonces, o se deforman moralmente y terminan por abdicar, después de un proceso hondamente doloroso, o buscan la salida que encontró Stefan Zweig.

Afirmación suprema de dignidad personal, pero enseñanza dolorosamente negativa, repetimos. ¿Qué otra cosa quisieran los dictadores, sino el reconocimiento de la impotencia del pensamiento libre? Ellos saben, lo mismo que nosotros, que en tanto annme a los pueblos una esperanza de resurrección, en tanto existan firmes y empecinados propulsores de la resistencia, en tanto se mantengan los baluartes morales y materiales de la libertad, aun cuando fuera en pequeños reductos de la acción y del pensamiento, el triunfo de la barbarie totalitaria no es seguro y puede convertirse

vos, sientan repugnancia ante toda lucha eso creemos que ningún esfuerzo, ninguna siempre que tienda a conservar la fe del rueblo en la libertad, que es fe en sí mismo y animar de un modo u otro el espíritu

La humanidad requiere en este momento crítico de su historia, por encima de todo, a los herolcos, decididos y encarnizados animadores de la lucha contra la barbarie organizada, que significa el ocaso del pensamiento libre, de la cultura y la cordialidad en las relaciones entre los pueblos. Necesita hombres de fe v hombres de acción, conductores espirituales hacia la meta que señale el resurgimiento de la libertad, fuera de los viejos y caducos moldes que la aprisionaban para deformarla, y la instauración de un verdadero orden nuevo de convivencia, donde hubiera un amplio y sano ambiente para las libres creaciones del espíritu y donde una paz real, sólidamente asentada en normas de justicia social, permitiera una serena contemplación de la

:Existen hov esos grandes animadores. esos conductores espirituales de la lucha dignificadora? No podemos afirmarlo, desde que no reconocemos tal condición a los viejos caudillos de las viejas democracias. destinadas a superarse o a perecer. Pero existen, indudablemente, en todo el mundo, núcleos de luchadores empecinados. Fuerzas jóvenes, en estado latente, que esperan el momento de entrar en acción para salvar al mundo de la esclavitud y salvarse a sí mismas de la abyección y la vergüenza. De ahí, de esas nobles reservas humanas, saldrán sin duda los valores individuales, los hombres representativos de la nueva era de lucha y de reconstrucción. Saldrán de esos núcleos bien templados en el combate, en el dolor, en la adversidad. El destino de la humanidad depende de la eficacia de su

En esta hora de violenta transición v dolorosa incertidumbre, la desaparición voluntaria de Stefan Zwelg adquiere una profunda significación simbólica. Rindamos homenaje a la suprema grandeza de su espíritu, pero levantemos muy alta la bandera de lucha v de fe en el destino de la humarápidamente en declinación y derrota. Por nidad, que él no tuvo fuerzas para agitar.

ACCION INTEGRAL

C'EA cual fuere la opinión que tengamos acerca del la actual guerra mundial saben perfectamente que valor intrínseco, desde el punto de vista del progreso social, de las directivas y consignas dominantes en los medios populares, constituye, desde luego, un hecho auspicioso la formación y consolidación de una fuerte corriente antitotalitaria en estos países, cuyas manifestaciones más visibles y más generales se expresan en el repudio al nazifascismo, en relación con su brutal política de guerra por cuva

causa ésta ha extendido sus devastadoras consecuencias sobre el mundo entero.

Verdad es que gran parte de esa corriente ha sido fomentada y es mantenida por los intereses políticos y económicos de las grandes potencias beligerantes, del bando democrático. Intereses que son sustancialmente materialistas, de dominio particular y que no representan de por sí y de un modo ineludible, una finalidad antitotalitaria o antifascista. No van más allá, confesadamente, que a la destrucción del poderio militar de las potencias totalitarias y eventualmente a una nueva ordenación política mundial que elimine a dichas potencias como participantes de primera fila en el conjunto de los Estados que se han estado disputando la hegemonía en un plano conti-Existe no obstante una conciencia popular anti-

totalitaria que responde a un sincero repudio contra los métodos dictatoriales de dominio, contra la crueldad y la barbarie erigidos en normas políticas por excelencia, contra ese conjunto de medidas frenéticamente autoritarias que reducen a la inmensa mavoria de los individuos a la condición de esclavos encuadrados dentro de normas rigidas y que hacen tabla rasa de todas las conquistas de la cultura y de la dignidad humana. Seria absurdo y peligroso confundir esos dos aspectos de la lucha contra el totalitarismo. El que responde a una simple combinación de intereses de determinadas clases dirigentes o de ciertos estadistas que representan a dichas clases y el que refleja un conjunto de tendencia populares, incluso las de extrema izouierda social v, por supuesto, todos los sinceros amigos de la libertad. No puede establecerse, evidentemente, una línea divisoria neta que demarque las dos zonas a que nos referimos de la lucha antifascista. Los dirigentes democráticos de

UN HOGAR PARA NATURISTAS Alimentación compatible

Clima seco y benigno durante todo el año Alvaro Pamies. -- Granja Iris

LA CUMBRE

CORDOBA

su causa está perdida si no logran despertar v poner en acción, con la máxima intensidad, las inmensas energias que potencialmente poseen los pueblos y sin las cuales el simple mecanismo militar de cualquier nación, por muy bien montado que esté, resulta de muy relativa significación en una contienda en la que está en juego la suerte de todo el mundo. Se esfuerzan, por consiguiente, en atraerse la gran masa humana de los diversos países, beligerantes o no, a través de motivos idealistas y, de ser posible, también de una mística especial de lucha, capaz de suscitar los más extraordinarios sacrificios, así como los totalitarios crear su poderío en gran parte creando una

Por otra parte, los sinceros combatientes por la libertad v la justicia social, cuyos objetivos van mucho más alla que la simple derrota militar del nazifascismo y para quienes el restablecimiento de la democracia burguesa en el mundo no es por cierto una finalidad de lucha, comprenden a su vez que el problems inmediato, absolutamente apremiante y previo a cualquier reivindicación posterior, es el aplastamiento de las fuerzas totalitarias y que para ese objeto deben aprovecharse necesariamente todos los factores favorables, sin que ello implique el olvido de los verdaderos objetivos de libertad y justicia que habrán de plantearse con toda claridad cuando llegue el momento de cumplir la gran reconstrucción econó-

mística morbosa de conquistas y de predominio racial.

mica v política de los pueblos. Es así como se confunden aparentemente ambas corrientes, provocando en algunos una estimación escéptica sobre el carácter y la finalidad esencial de la lucha antitotalitaria que consideran simplemente como un aspecto de la puja por el predominio imperialista de las grandes plutocracias. Otros, en cambio -v son los más-incurren en una exageración contraria, que consiste en abandonarse incondicionalmente a las directivas de los dirigentes demo-plutocráticos, dejando de lado, incluso en los planes teóricos de reconstrucción, las posiciones y reivindicaciones revolucionarias que, en fin de cuentas, son las únicas dignas de los inmensos sacrificios que se están exigiendo a

los pueblos. No nos cansaremos de puntualizar los graves errores que significan ambas exageraciones, en cuanto a los resultados prácticos que pueden derivar de ellos en la indispensable acción de eliminar el totalitaris-

mo de sobre la faz de la tierra. Debemos señalar al respecto que estuvimos entre los primeros en señalar y denunciar el enorme peligro que significaba la expansión del totalitarismo en el mundo, destacando que ello implicaba el establecimiento de un sistema de verdadera esclavitud, donde la omnipotente burocracia del Estado totalitario.

para combatir todas las formas del totalitarismo

heredera de las clases privilegiadas bajo el capitalismo, a las que iba en gran parte a suplantar, imponiendo un yugo mucho más pesado y más difícil de sacudir, precisamente porque el "nuevo sistema" eliminaba cuidadosamente, no sólo los medios efectivos de oposición por donde pudieran manifestarse la voluntad popular, sino también los factores potencias de libertad y espíritu crítico, al secar todas las fuentes de pensamiento libre y al forjar un tipo monstruoso de ciudadano-súbdito que sólo conoce y acepta lo que los amos y jerarcas le quieren hacer conocer y aceptar.

El totalitarismo, cualquiera sean sus matices y atributos particulares, representa sencillamente el absolutismo de Estado, con todos los terribles excesos y defectos que permite la concentración del poder con los medios de la técnica moderna. Es esa concentración de poder, esa tremenda hipertrofia autoritaria, lo que lo hace más peligroso, más condenable y repulsivo, según nuestro punto de vista. Las contingencias de la guerra actual y el demagógico empleo del factor o de la facción racista por parte de los nazis, ha situado para la mayoría el problema sobre el terreno de las razas y de las nacionalidades subestimado el otro aspecto fundamental a que nos referimos. De ese modo se reduce la cuestión a procurar al aplastamiento militar de Alemania y del Japon (Italia, como los demás vasallos de Hitler no cuentan como factores esenciales), considerando que de ese modo y con cierto desmembramiento político de esos países, el peligro del totalitarismo quedaba definitivamente aventado.

Aun reconociendo el carácter específicamente agresivo de los imperialismos germano y nipón, debemos precavernos contra las consecuencias prácticas de semejante planteo, que en fondo reduce la cuestión a una lucha entre pueblos malos y pueblos buenos, entre individuos diabólicos cargados con todos los atributos del mal y seres providenciales destinados a salvar a la humanidad de los errores que aquéllos le han preparado.

Por infantil y simple que parezca el caso presentado de esta manera, fuerza es reconocer que para muchos la gran contienda actual se reduce a esa fórmula ingenua. Mientras las finalidades reconstructivas de la guerra se presentan en forma harto general v nebulosa, se va precisando cada vez más el propósito de anular o desmembrar a las "potencias agresoras", como objetivo supremo de esta titánica lucha. Con lo cual, aparte de centrar la cuestión en motivos exclusivamente nacionalistas y raciales, se aparta la atención de los pueblos de lo que creemos realmente esnecial, fundamental: la lucha contra el totalitarismo como sistema, su destrucción como tal en todos los continentes, en todos los países y a tra-

adopta. Se trata, en efecto, de combatir el imperialismo y el absolutismo de Estado, sean cuales fueren los individuos que lo representen o los pueblos que le sirvan de sostén inmediato. Tan malo, repulsivo e inhumano es ejercido por alemanes, italianos o japoneses, como si fuera impuesto por anglosajones o latinoamericanos. La dictadura es siempre la dictadura y resulta tanto peor cuanto más medios materiales dispone para mantenerse por sobre los pueblos, vencidos o engañados, sometidos siempre. Los ejemplos de dictaduras americanas que conocemos, aun bajo disfraz democrático, son bastante ilustrativas al respecto. Si no son más peligrosas y agresivas, si se ven abligadas a disimularse bajo cierto mimetismo de circunstancias, ello se debe simplemente a que no disponen de la potencia necesaria para mostrarse cínicas, agresivas e imperialistas.

Es indispensable, pues, hacer hincapié en la corriente popular de la lucha contra el totalitarismo, en la formación de una conciencia esclarecida sobre las causas y los posibles fines, deseables o indeseables, de la contienda actual, en la que no se conciben "neutrales" en el sentido estricto de la palabra. Los hechos o, si se quiere, los errores o negligencias del pasado han determinado esta situación que requiere como necesidad previa la derrota de las potencias expresamente totalitarias, para lo cual se necesita el empleo de todas las armas y de todas las fuerzas posibles de aplicar. Sea. Fórjense esas armas y cúmplanse los esfuerzos necesarios. Pero que no ocurra una vez más que, por un exceso de ingenuidad, de descuido, de pereza mental o de algo peor, los frutos de la victoria sean escamoteados al pueblo y éste tenga que sufrir los mismos sistemas de opresión y explotación ilimitada que ha combatido a costa de ríos de sangre y de sacrificios inauditos.

Dicho de otro modo. Hay que realizar una lucha integral contra el totalitarismo, extirparlo en todas partes e impedir que eche nuevos brotes. Y eso sólo se logrará si los pueblos se mantienen siempre vigilantes, si cumplen un papel activo y conciente en la lucha y no sirven simplemente para suministrar el "material humano" de que hablan los técnicos de la matanza colectiva. En estos momentos decisivos y cruciales para el destino de la humanidad, creemos de vital importancia ahondar esos conceptos en la masa popular, aun a plena conciencia de constituir en la hora actual una pequeña minoría, que no quiere perder la brújula que nos guía hacia la libertad, en medio de mares convulsionados que amenazan devorar todo vestigio de verdadera civilización.

vés de las distintas formas o denominaciones que JACOBO PRINCE

ACADEMIA DE CHOFFRES



U. T. 60-7948 y 0103 Dr. Edgardo Casella

DIAZ VELEZ 4772

ODONTOLOGO Especialmente cirugie dente Consultant

CALLAO Y CORRIENTES 1785, 90. piso U. T. \$5 - 7145 Martes, jueves y sábados, de 15 a 19 horas Av. DIRECTORIO 2848 U. T. 63 - 7936 Lunes, miércoles y viernes,

de 15 a 40 boras R. LOTITO ALIMENTACION - GIMNA-SIA MEDICA - MASAJES

Dias: Martes, Jueves y Sábados **SOLER 3480** Tel. 72-3250

Dra. Lola Quiroga ODONTOLOGA

CONSTITUCION 587 U. T. 744 763 San Farnendo F. C. C. A.

"COPLAS" por Antonio de la Torre

A copla es el medio corriente de expresión popular. Pero para que dicho valor expresivo surja espontáneo de la aparente sencillez de los versos debe reflejar, junto a su clima geográfico, el intimo sentido espiritual de sus elementos constructivos. Recoger esos elementos sin que se disgregue su esencia, dándole jerarquía artística, es sin duda la máxima aspiración del poeta. En el cancionero español hay elocuente ejemplo de lo dicho y dificilmente se encontrará un país en el cual la copla haya pintado con tanta agudeza y veracidad psicológica el caracter e idiosincrasia de los distintos pueblos que forman el conjunto del mosaico ibérico. Desde fecha sin posible exactitud fué la copla la forma utilizada con preferencia para cantar diferentes estados de alma, siempre dentro del cauce cuvo venero arranca de lo da región la modalidad propia de la misma, enriqueciéndose con nuevas sustancias, y era natural que en la dilatada extensión de nuestro país en-Por este camino se internó Antonlo de la Torre y a su vuelta trajo, con-densado en un bello libro, el sentimicato lírico precursor de un tipo étnico con relieves propios, "Coplas" trae hasta el nerviosismo cosmopolita de la gran metrópoli ráfagas de aire limpio v agreste aroma de une región que es avanzada esperanza para nuestro futuro. El título, que es como una ventana para penetrar en la atmósfera lírica

del volumen, da a éste acorde perfecto.

Dr. S. L. SACK

MEDICO NATURISTA

AVENIDA PELLEGRINI 1222

II. T. 6657

BOSABIO

Torre ha conseguido atrapar en la invisible red de la poesía lo "dificil de lo sencillo". Ha calado hondo en el paisaje y en los hombres, extrayendo de ambos la savia vigorizante de su verso para cantar las reacciones siempre renovadas del amor, la alegría o la pena, o enfocar aspectos políticosociales con socarrona picardía criolla. De esa identificación entre el lugar y el elemento humano a él apegado brota el carácter colectivo de las coplas: la palabra del poeta va ensanchando, como los círculos en el agua, el punto inicial hasta que, por el milagro de la revelación poética, se confunde en la boca múltiple del pueblo. Que es, en definitiva, el destino de la copla. El libro mencionado ocupará un sitio preferente en la poesia argentina, y a los nombres de Luis Franco, Luis Cané y Javier Villafañe, que ban dado a la copla jerarquia estetica sin despojarla de sus valores esenciales, se agrega desde ahora, con brillo muy suyo, el de Antonio de la Torre, en el cual la región cuyana ha encontrado al poeta que la enmarca en nuestra realidad

bajo su simple enunciado Antonio de

El volumen, con pie de imprenta de Ediciones Oeste, trae una acertada carta-juicio de Jusa Pablo Echagüe firmada con su seudónimo de Jean Paul. y dibujos de Amadeo Dell'Acqua. De éstos sobresalen, por su honda suge-rencia, los que llustran "La copla", "Coplas que el tiempo dejó" y "Coplas de lo firemediable".

Antonio Vázquez Escalante

Eva Vivé de García PARTERA Consultas todos los dias de 14 a 20 horas. JUJUY 1240 :: U. T. 45 - 4009

MEDICO

F. C. C. C.

Dr. IUAN LAZARTE

SAN GENARO

Dr. Manuel Martín Fernández MEDICO

CONSTITUCION 587 U. T. 744-763

San Fernando F. C. C. A.

Dr. Enrique U. Corona Martinez ABOGADO

LAVALLE 1268 U. T. 35 - 3853

Dr. LEON ARENDAR

PAVON 3700 U. T. Lanús 241-108 LANUS F. C. S. mediatas, ye sea en el terreno militar o económico, mediante el entendimiento más o menos sincero de los gobernantes

de nuestras 21 repúblicas. El hecho de que en esta ocasión se hayan superado las discrepancias que en numerosas tentativas anteriores frustraron la unidad de los Estados, no significa que bayan deseparecido las causas de aquéllas, sino que se han producido econtecimientos -la propagación de la guerra a nuestro continente- que obligan a limar asperezas y aceptar la "espontánea colaboración": porque no han desaparecido los grupos oligárquicos enseñoreedos en cada país, ni los intereses segrados de las grandes empresas comerciales, ni la competencia por los mercados de exportación, ni las rencillas por la posesión de una lonie de

en claro algunos aspectos del mismo.

Creemos indispensable trazar estos lineamientos genereles, que deben ser la base de un programa que condusca a su materialización. A esta tarea están ya consagrados hombres e instituciones que coinciden, en cada pais de América, con los propósitos señalados.

situación más ventajosa.

terreno en la frontera del pais vecino,

ni los caudillos reaccionarios cuvo poli-

tica consiste en nadar slempre a dos

aguas, a la espera de aprovechar la

Lo que nos interesa destacar en este articulo, es el papel que en la presente crusada de unidad ha de desempeñar el nueblo nortesmericano. Se ha creado un clima de confusión a este respecto más que nade como consecuencia de que el aspecto constructivo de la pro-

POR UNA UNIDAD

L plantearse el importante problema de la unificación de las fuerzas de todos los paises de América para la luche contra el totalitarismo, surge la necesidad de ponez

que revisten una significación especial do con la tendencia a constituir un para guienes comprenden cual debe ser bloque de los paises de Centro y Sur el verdadero espíritu de la anhelade América, con la exclusión absoluta de los Estados Unidos. Con toda justicia. Ante todo, afirmemos que todos los se tendia e encausar la ección de inesfuerzos resultarán estériles, si los lidependencia del imperialismo yanqui mite el propósito de lograr ventejas in--el más fuerte en los últimos años en el continente- bacie la formación de un conglomerado de los nueblos llamedos indistintamente bispanoamericanos, indoamericanos o latinoamericanos. Los hombres de mayor inteligencia, luchadores e intelectuales respetados por todos los pueblos de esta parte de América, dieron asi contenido positivo, a la vez que moral, a la rebeldia instintiva del explotado trabejedor de Cuba, Haiti. Santo Domingo, Nicaragua, México, Brasil o Argentina, confundiéndose al mismo tiempo en idéntico plano al cobierno y al pueblo de Estedos Unidos, considerado extraniero dentro del con-

Por su parte, contribuyen a crear la confusión que queremos dislpar, numerosos periodistas norteamericanos, cuyas notas hemos laido, y turistas que transmiten e aquel pueblo el fruto de sus "estudios", después de un viaje por vie eéree, con permanencia de tres o cuatro dias en elguno de nuestros paises. Su falta de conocimiento de los valores sociales, del espiritu popular, de la opinión no oficial y las posibilidades potenciales existentes ecá en cuanto e la participación en luchas por las libertades en el continente, bace que nos presenten felsamente, dendo relieve e detalles típicos pintorescos sin importancia elgune y, en general, con tendancia a la inferiorización. Ello constituye un gran obstéculo al entendimiento reciproco de nuestros pueblos.

Hoy, producidos a causa de la gue-MAGIII

rre acontecimientos que tendrán como epílogo indiscutible una remoción radical del régimen político-económico vigente, ha liegado ya la hore de rectificar la interpreteción del probleme imperialists. Es bore de esteblecer une paganda antiimperialista se ha encareclera diferencie entre el pueblo y el gobierno de los Estedos Unidos, sin dejer por ello de lado le posición antiimperialista, ni eun tomando como pretexto la necesided de formar un frente compecto contre el totalitarsimo. Una cosa es, empero, mantener la consigne de le independencia económica, y otre muy distinte es conceptuar al pueblo de los Estedos Unidos en su condición de tal sobre todo si mueda establecido el carácter social de la unidad que propiciamos en el continente.

> ded que negar importancia a un pueblo que es de los más evansedos, en cuento e cultura, dignided moral y capacidad de trabajo. Máxime al emprenderse una labor de coordinación cuves dos etepas requieren el concurso de todos los esfuersos: primero pare derrotar al enemigo totalitario; luego pare implantar un sisteme de organización de la producción y equitativa distribución de las riquezas en todo el continente. Por el contrario, creemos que hay que alentar una mayor vinculación entre los hombres y las entidades de los Estados Unidos y los nuestros que coincidan en los propósitos esenciales. Y. sobre todo, debemos expresar nuestras relvindicaciones en forma clara, que permita a todos los norteemericanos concientes comprendar la justicia de las mismos.

Nede está más distante de la reali-

Más claramente: demos contenido social, más que regional, a nuestro programa; trabajemos por le unidad de todos los americanos, sin perjuicio del aprovechamiento de los valores étnicos, geográficos o culturales de cada región de América; coordinemos en base a une finalidad precisa de supereción social, los esfuerzos que an cade uno de los países se efectúen con mires a una radical reconstrucción postbelica.

Per PEDRO GODOY

T' N 1926 apareció "Cara o Cruz". Con L este pequeño volumen de versos se hizo conocer a un sector determinado de público Pedro Godov. Era aun la época en que dos tendencias literarias dirimian posiciones desde el suburbio y el lujo descarado de Florida. Entre el laberinto de hermética obscuridad abierto por la "revolución" martinfierriana, que fué en muchas ocasiones cortina de humo para cubrir ausencia de talento —no desconocemos, empero, lo que hubo de auténtico en dicho movimiento- los versos de Godov pusieron un matiz de sinceridad. Luego dió a la imprenta dos títulos más, y de los lectores "Taria". En el lango comprendido entre la obra inicial y la al autor se ha vigorizado y es notoria la seguridad de su acento. Los temas encierran en general idéntica analogia a los tratados anteriormente pero abora la mayor destreza en el verso bacen que aquellos fluyan con firmeza, agregando a su contenido emocional la base necesaria para llegar al fin propuesto. Otro de los méritos de "Taria" es la comprensión humana que la anima. Por ella vulgares asuntos de la realidad cotidiana se evaden de su prosaismo, como en "Nicola" y "Responso" saturadas de cierta amarga Ironia, pero siempre con indulgente sentido de la realidad circundante, "Romance de los vientos" es en otro aspecto una de las composiciones más bellas del libro. "Tarja" trae en su modesta presenta-

ción gráfica el sello de Editorial Nucva Vida, Buenos Aires. A. V. E. LA FUNCION HISTORICA DEL

DIBUJO

Folleto de José Martorell, 1941 F L que usa un arte y una técnica para poner en juego sus emociones con fervor entusiasta, realicreador: prolongarse en los demás, con intención de reformador social. Tal la posición de José Martorell en su obra docente v cultural, conocida desde hace muchos años; mantenida con singular cariño a través de su actuación. En las pá-ginas de "La función histórica del dibuio", sintetiza sus conceptos después de evocar con acierto la evolución del dibujo en la historia del arte y la civilización, reafirmando su creencia de que debemos 'tender a crear un sentimiento estético nuestro, inspirado en las cos-

tumbres del país Precede a este trabajo de Martorrel un juicio exacto del autor, que firma el escritor americano y pin-

Panorama de la literatura argentina contemporánea. Por Juan Pinto. Edit. Mundi. 1941. Bs. Aires. La vida v obra de los escritores ar-

gentinos de los últimos decenios del siglo pasado y del actual no es lo suficientemente conocida. Hace un gran bien al pais y a los escritores con su sintesis informativa, cuvo valor docente y social nos place destacar.

EL MUNDO ES

AY novelas que se lanzan a la indudablemente una de las llagas po-circulación para gozo de buenos liticas semiocultas de nuestra América es lectores, catadores del arte narrativo, impresionando el espíritu con aludido en forma indirecta. Lo substansodios que suelen ser - cuando se trata de una verdadera obra de artemás expresivos y reales, que los que pudiera ofrecer una simple y fiel crónica. Ocurre ello cuando el autor logra ofrecernos auténticos arquetipos humanos, darnos la sintesis de una sociedad determinada, fijar una exacta radioun profundo espiritu de justicia y un acendrado amor por los eternos veiados y sacrificados, nos ballamos ante un valor literario integral. Al menos. desde el punto de vista de la literatura

social, que es el que nos interesa,

La obra del escritor peruano Ciro Alegria que sirve de título a estas lineas, contiene esas cualidades, en el más alto grado. Un jurado integrado son agotados en las haciendas. La copor notables hombres de letras la consagró como la mejor novela latinosmericana de 1941, concediéndole el premio fliado para el correspondiente concurso por una gran editorial neoyorquina, en combinación con otra londinense, habiendo sido patrocinado dicho concurso por la Unión Panamericana. Señalamos este hecho, no por asignarle especial importancia, en relacinó a los méritos propios de la obra, sino porque demuestra que aun es posible afirmar un sólido alegato social, mediante el poderoso medio del arte. aun a través del contralor de empresas e instituciones burguesas. Lo que no tendrán otra disvuntiva que rendirse deja de ser alentador, en esta época de moldes oficiales y de censura totalitaria.

No es nuestro propósito ni es de nuestra competencia ocuparnos de los méritos literarios de esta novela, cosa que ya han hecho criticos profesionales, aunque atenuando todo lo posible v aun tergiversándolo -- como el proplo Ernesto Montenegro en "La Prensa"su contenido social y su carácter de protesta contra la sangrienta injusticia de que son víctimas millones de trabajadores americanos.

El mundo es ancho y ajeno nos interesa esencialmente nor ese aspecto, involucrado en su alto valor de obra de arte. Es la historia dolorosa de la explotación inhumana y el exterminio lento de los indlos peruanos, sobre cu-

la presentación de tipos, naisases y epi- cial de la novela radica en su faz social y profundamente humana que trasciende de la historia relatada y de los personajes que desfilan por sus páginas, personaies humildes, nobles, heroicos, viles o pintorescos claramente

Todo gira en torno al despoio seudo legal de una comunidad india, situada grafía de la vida colectiva. Y cuando en el norte cordillerano del Perú. Desencima de todo eso trasunta de la obra de tiempo inmemorial y como restos de una civilización destruida, existen aún necueñas comunidades donde los indios cultivan la tierra, sobre bases colectivas y donde gozan de cierto bienestar y sobre todo de la dicha de no ser esclavos, como lo son todos sus hermanos que se consumen en las plantaciones de caucho o de coca, revientan en los socavones de las minas o munidad de Rumi, es una de esas feliese colectividades regidas por pormas de buen acuerdo y verdadera cooperación. Pero, como tantas otras que van desapareciendo con el tiempo, ha suscitado la ambición de un poderoso gamonal -señor feudal, terratenientecuya hacienda toca los linderos de la comunidad. El gamonal decide despojar a los indios de sus tierras, no porque quiera hacerlas cultivar, sino porque necesita el trabajo esclavizado de aquéllos para explotar una mina que posee en las cercanías. Desalojados de la tierra fértil, calcula, los indios no a sus designios y aceptar el terrible trabajo de la mina. Y para lograr el despojo, apela a la ley. Es decir, al aparato juridleo-burocrático que en nombre del interés nacional, se halla al servicio de la casta terrateniente.

Inicla contra la comunidad "juicio de linderos". Los títulos de la comunidad son perfectos y se remontan a tiempos inmemoriales. Pero frente a la justicia de los gamonales, los pobres indios no pueden probar nada. El feudal Amenábar fragua testigos a su favor, compra al defensor de la comunidad; el juez y el prefecto están a sus órdenes. Y los indios pierden el pleito. Deben abandonar sus ricas tierras, después de haber reconocido en magna asamblea la imposibilidad de resistir el despojo por la fuerza, desarmados como estaban ya base se levanta un régimen que es frente a los gendarmes y los caporales caricatura de democracia y que señala - sicarios del gamonal. Pero tampoco

ANCHO Y AJENO

a instalar nuevamento su comunidad más arriba, en una meseta pedregosa, poco propicia al cultivo, donde tendrán que penar duramente para arrancar el sustento a la tierra, pero donde aun podrán ser libres.

Se inicia entonces una nueva etapa en le vide de la comunidad. Los sabios conseios del vicio alcalde Rosendo Maqui -bermosa figura de patriarca indio-logran hacer triunfar en parte a los comuneros de las inclemencias de la puna. Se siembra y se cosecha nuevamente. Pero con todo, la vida se bace muy dura. Muchos comuneros abandonan la colectividad para buscar meior suerte en otra parte. Y el autor los sigue en sus diversos derroteros, para darnos un cuadro completo de la tragedia india, de la tragedia proletaria. He agui uno que llega con su joven compañera a una plantación de coca. Es la entrada a un infierno donde a poco contrae la fiebre palúdica y queda endeudado. La joven india, violada por dos caporales, en ausencia del marido. Luego la huida a otra hacienda y de nuevo la esclavitud. Otro comunero, loven y fuerte, emigra hacia las lejanas caucherias, donde conoce todos los horrores de la más brutal forma de explotación que existe en los trópicos, terminando ciego a raíz de un accidente que pudo evitarse si se le hubiera provisto de lentes en la tarea de zahumar el caucho. Otro, va a buscar trabajo en una población minera donde se declara una huelga y cae bajo el plomo de los gendarmes que defienden los intereses de una empresa extranjera. Tal es la suerte y la única salida que tienen los indios que abandonan la comunidad para buscar trabajo en otra parte. Algunos hallan una salida distinta: se hacen bandoleros. Van a engrosar la banda del "Fiero Vásquez", recia estampa de bandido que el autor nos presenta con espíritu profundamente comprensivo y que resulta en fondo más noble y honrado que el "honorable" caballero Amenábar, que roba, tortura y hace asesinar a pobres indios, al amparo de la ley y de la fuerza pública.

Entretanto, continúa la implacable lucha del gamonal contra la comunidad. A toda costa quiere esclavizar a los indios. A través de diversos episodios que permiten al autor evidencias otras

Magui, llega al punto culminante de la novela El gamonal que había iniciado nuevo pleito a la comunidad, lo gana en la instancia final de la Corte Suprema. La colectividad será destruída definitivamente, pero no sin berolca y desesperada resistencia. Los tiempos babian cambiado. El lugar del prudente v resignado Rosendo Maqui lo ocupa el recio y combativo Basilio Castro, un cholo que hubo de abandonar desde toven la comunidad, que habia recorrido todo el país y aprendió a leer en Lima, gracias a un militante obrero que le instruyó también de las injusticias sociales. Basilio Castro vuelve a la comunidad y llega a ser su alcalde, travendo un espíritu dinémico y progresista. Entonces liega la noticia del despoio último. La asamblea de los comuneros decide resistir. Esta vez tienen algunos fusiles, espiritu de lucha y un jefe audaz. Basilio Castro arenga a sus hombres con frases épicas, que constituyen la sintesis de la obra. Se refiere al gamonal v dice:

.. "El no quiere tierra. Quiere esclavos. ; Qué ha hecho con las tierras que nos quitó? Ahi están baldias, lienas de vuyos y arbustos, sin saber lo que es la mano cariñosa del sembrador. Las casas se caen y la de nuestro querido viejo Rosendo es un chiquero. Tampoco quiere las tierras de Yanafiohui. Sigue persiguiendo o los comuneros pa reventarlos. Cuando la lev da tierras, se olvida de lo que va a ser la suerte de los hombres que están en esas tierras. La ley no los protege como hombres. Los que mandan se justifican diciendo: "Vávanse a otra parte, el mundo es ancho". Cierto, es ancho. Pero vo, comuneros, conozco el mundo ancho donde nosotros, los pobres, solemos vivir. Y yo les digo con toda verdá que pa nosotros, los pobres, el mundo es ancho, pero ajeno. Ustedes lo saben, comuneros. Lo han visto con sus ojos por donde han andao". Y

"En ese mundo ancho, cambiamos de lugar, vamos de un lao pa otro buscando la vida. Pero el mundo es ajeno v nada nos da, nada, ni siquiera un güen salario, y el hombre muere con la frente pegada a la tierra amarga de lágrimas. Defendamos nuestra tiera, nuestro sitio en el mundo, que así tantas faces de la tragedia india y de defendemos nuestra libertad y nuestra la iniquidad legal, incluso la prisión y vida. La suerte de los pobres es una

se entregan a los descos de éste. Irán muerte del venerable alcalde Rosendo y pediremos a todos los pobres que nos acompañen. Asl ganaremos... Muchos. muchos deede bace años siglos se rebelaron v perdieron. Que nadie se acoborde pensando en la derrota, porque es peor ser esclavo sin pelear. Quien sabe los gobernantes comiencen a comprender que a la nación no le conviene la injusticia. Pa permitir la muerte de le comunidad indigena se justifican diciendo que hay que despertar en el indio le espiritu de propiedad y asi empiezan quitándole la única que tiene. Defendamos nuestra vida, comuneros Defendamos nuestra tierra!"

> He aqui una proclama que cambiando las variantes locales, puede dirigirse a los oprimidos de cualquier parte del mundo, va que en todos los lugares impera la injusticia de los que se adueñaron del mundo negando a los demás seres bumanos el derecho a la existencia. Y, sobre todo, es aplicable por doquier la afirmación de que es preferible afrontar la contingencia de lo derrota antes que aceptar la esclavitud sin lucha.

> Al final de la novela, los comuneros rechazan con las armas en la mano a los gendarmes y caporales que vienen a despoiarlos en nombre de la ley. Pero luego, llega a la quebrada andina un batallón del ejército, aprovechando el camino que según la lev vial peruana fué construído por el trabajo obligatorio de los indios. Y la ley, la justicia de los gamonales, triunfan por medio de los máusers de la nación, que exterminan para escarmiento a centenares de indios, cuvo único delito fué querer trabsjar como productores libres, ligados por un amor ancestral a

> Tal es el cuadro general del problema indio, problema social por excelencia en el Perú, que nos ofrece Ciro Alegría. De becho involucra el gran problema de la injusticia en todo el continente, el que sólo podrá ser resuelto mediante una profunda reorganización en las normas de trabajo y de convivencia, que signifique la supresión del privilegio antisocial. El libro de Ciro Alegría constituye una importante contribución al planteo de esc problema y en elio reside, para nosotros, su mayor mérito.

A. DIAZ URRIETA

LORD RUTHERFORD y su a la Física

LLA en la segunda mitad del siglo pasado, en una de las islas del Pacífico sur conocidas con el nombre de Nueva Zelandia, en la ciudad de Nelson, vivía un modesto matrimonio de origen escocés constituido por James Rutherford y Martha Thomas. Mister James era carretero, como su padre lo había sido en esa lejana isla del Imperio Inglés, adonde lo hablan traido cuando niño. Doce hijos tuvo el matrimonio de James Rutherford, El cuarto, llamado Ernest (Ernesto), nació en Nelson el 30 de agosto de 1871. Al poco tiempo de su nacimiento, la familia se trasladó a Havelock, distante unos cuarenta kilómetros al este de Nelson, para trabajar la tierra. El pequeño Ernest fué mandado a la escuela de Havelock de los siete a los dieciséis años, donde tuvo de maestro a mister Jacob Reynolds. Por su aplicación e inteligencia ganó la beca provincial que le permitió seguir estudiando, como era su deseo, en el Colegio de Nelson. Ya joven, ganó en Nelson varios premios y una beca para estudiar en el Contenbury College de la ciudad más grande de la isla sur de Nueva Zelandia, Cristchurch. Aquí empezó a manifestar su espíritu de investigador original, llegando a transmitir y recibir ondas electromagnéticas. Fué, sin duda, el primero en conseguirlo. ¡Un joven estudiante, sin elementos, casi sin maestros, allá, a varios centenares de kilômetros al sur de Australia!

No es de extrañar que obtuviera la beca del Colegio de Christchurch para perfeccionarse en la famosa Universidad de Cambridge (Inglaterra). Esa beca, instituída por el principe consorte Albert en 1851, salva de perderse, tal vez, a uno de los más altos valores intelectuales de la época, pues sin esa ayuda, le hubiera sido imposible continuar sus estudios dada la humilde posición de sus padres campesinos, y menos aún podría llegar al famoso Laboratorio Cavendish de Cambridge, donde el más grande físico y maestro inglés de entonces, Joseph J. Thompson, dirigía con paternal cariño las investigaciones de sus notables alumnos sobre los tópicos apasionantes del dla, que eran los estudios sobre el pasaje de la electricidad a través de los gases enrarecidos. Estas investigaciones condujeron, por una parte, al descubrimiento de los Rayos X por el profesor Roetgen, de Munich, en 1895, v por otra, al mismo Thompson a demostrar que los rayos catódicos (que parten del cátodo o polo negativo) eran partículas subatómicas unas dos mil veces más livianas que el átomo de hidrogeno. Estas partículas, llamadas electrones, llevan una carga eléctrica negativa, que resultó ser la mínima cantidad de electricidad encontrada hasta ahora. La escuela de Thompson es, a fines del siglo pasado, la más original, la de mayor envergadura jana ciudad canadiense. Allí, a la edad de veintisiete

teórico-experimental. Ahí se continúan también las investigaciones sobre la naturaleza de los llamados "rayos canales" descubiertos por Goldstein en 1876. Los rayos de Goldstein resultaron ser particulas cargadas de electricidad positiva, Concretamente, átomos del gas que llena el tubo donde se producen por el paso de la electricidad, o sea iones positivos. En oposición a la naturaleza variable de los rayos canales, sc hizo el sensacional descubrimiento de que los ravos catódicos, los electrones, se producen siempre iguales a si mismos, cualquiera sea el gas del recipiente, cualquiera sea el metal del catodo y el voltaje aplicado para generarlos. Esto sugirió a J. J. Thompson la idea trascendental de que dichas partículas eléctricas negativas (electrones) eran constituyentes de todos los átomos de las sustancias elementales v. por ende, de toda materia. Se revolucionó con ello la idea dominante del átomo químico indivisible. Al contrario, aparecia el átomo como un edificio más o menes complicado, cuvos ladrillos serían dichos electrones.

En ese ambiente, cuva figura central es J. J. Thompson; de estudio, discusión, crítica y camaradería; de determinación de las velocidades, cargas eléctricas, peso, etc., de electrones e iones, cae el joven Ernest Rutherford, sediento de saber y de trabajar. Era el año de 1895. Con un entusiasmo inigualado, empieza a trabajar. Obtiene el título de doctor en ciencias y colabora con el mismo J. J. Thompson en esos temas del día, alcanzando pronta reputación. Algún profesor de Cambridge a dicho de él cariñosamente: "¡Este joven ratón de Nueva Zelandia cava muy hondo!".

En esa época, 1896, se efectúa otro descubrimiento que habria de revolucionar la ciencia y la técnica. Becquerel descubre que los compuestos de una sustancia llamada uranio, v este elemento mismo, emiten permanentemente ciertos rayos que producen efectos análogos a los de los rayos X. Son capaces de atravesar objetos opacos y velar placas envueltas en papel oscuro, etc. Thompson descubre, en seguida, que esos rayos pueden hacer conductores de la electricidad a los gases que normalmente no lo son. Las sustancias emisoras de esos misteriosos ravos se llaman radioactivas y el fenómeno de su producción radioactividad.

Poco después de obtener el título de doctor en 1898, el director del Laboratorio Macdonald de Física de la Universidad de McGill, Montreal (Canadá), doctor John Cok, ofrece la cátedra de Física al joyen Ernest Rutherford. Este acepta v se traslada a la le-

contribución moderna

años como profesor de Física de estudiantes de primer y segundo años de Ingenieria, inicia sus investimo y su tiempo a la dilucidación del nuevo fenómeno de la radioactividad. ¿Qué eran esos rayos misteriosos que provenian del uranio, del thorio, etcétera? particulas veloces neutras o cargadas de electricidad? ravos? ¿Era ese un fenómeno quimico, una combina-Qué acontecia con los elementos cuando emitian esos del átomo mismo? Y en este caso, ¿cual era la estructura y naturaleza de los edificios atómicos capaces de emitir espontaneamente tales ravos? Estas v más preguntas se habrà planteado el joven físico Rutherford, y puso manos a la obra magna de darles respuesta.

En esa misma época el matrimonio Curie inicia sus célebres experimentos sobre la naturaleza quimica de las sustancias radioactivas, coronando su labor el descubrimiento de tres elementos nuevos radioactivos; el radio, el polonio y el actinio.

Al año de iniciados sus experiencias, en 1899, anuncia el importante descubrimiento de que la radiación del uranio consta de dos clases de ravos, que denominó rayos alfa y rayos beta. Los rayos alfa eran incapaces de atravesar hojas de aluminio de espesor superior a 0,02 milímetros, mientras que los otros, los ravos beta, podían atravesar espesores superiores a medio milimetro de aluminio. Agreguemos que posteriormente se descubrió una tercera radiación llamada gama, aun más penetrante que las otras dos, que puede pasar planchas de plomo de más de un centimetro

En ese mismo año de 1899 encontró Rutherford que la radiación del thorio parecia ser arrastrada por las corrientes de aire. Después de varias investigacioues, descubrió que, efectivamente, el thorio (como el radio v el actinio) producían un gas pesado, radioactivo que llamo emanación.

Sus investigaciones llamaron tan poderosamente la atención que la hasta entonces poco conocida Universidad de McGill se transformó en un centro de afluencia de estudiantes e investigadores de Física provenientes de Inglaterra, Francia, Alemania, Estados Unidos, Polonia, etc. Entre otros, citemos a los hoy famosos hombres de ciencia Soddy, Hahn, Levin,

Se demostro que la radioactividad es un fenomeno propio del átomo pues resulta independiente del estado de la sustancia, de su combinación con otras sustancias, de la presión, de la temperatura, etc.



LORD RUTHERFORD

Pero fueron Rutherford v Soddy quienes realizaron una serie de experimentos que los condujeron hacia la explicación satisfactoria de esos fenómenos. En el año 1903 anunciaron al asombrado mundo cientifico que la radioactividad provenia de una desintegración o autodestrucción espontánea que algunos átomos de los elementos radioactivos sufrian, emitiendo dichos rayos y transmutándose en nuevas sustancias a su vez radioactivas formándose asi verdaderas cadenas de sustancias unas producto de la desintegración de otras, llamadas familias radioactivas. Bien conocidas tenemos las siguientes: la familia del uranio-radio, la del thorio y la del actinio. Todas ellas, después de una serie más o menos larga de transmutaciones -- generaciones-, terminan en un mismo elemento no radioactivo, el vulgar plomo.

La ley que rige esos procesos, llamada ley de la desintegración radioactiva de Rutherford-Soddy, es muy simple; dice que en cada instante de tiempo el número de átomos de la sustancia nueva formada por desintegración de la sustancia madre es proporcional al número de atomos de esta sustancia madre existentes en el instante considerado.

Es imposible dar una idea de todos los trabajos que el incansable Rutherford realizó en los nueve años de su estada en Montreal. Anotemos que, término medio, publicó en esa época una investigación mensual y unos cien trabajos en los nueve años.

Citemos, todavía, los más fundamentales, los que dilucidaron el apasionante problema de la naturaleza

de esas misteriosas y ultrapotentes radiaciones: los del átomo; la teoría cuantista de Bohr, en el mismo rayos alfa, beta y gama. Ya en 1903 se probó que los año 1913. rayos heta son electrones muy veloces de basta el noventa v cinco por ciento de la velocidad de la luz, que es igual a 300.000 kilómetros por segundo. ¿Y que serian les noves alfa? Rutherford demostro en 1996, por efectos de un campo magnetico e cléctrico sobre dichos rayos, que eran átomos del gas helio (He) cargados de "ce develar lo desconocido es en él inagotable. En toa del electron. Es decir, que Rutherford hizo el sensacional y notable descubrimiento de que las radiaátomos de He doblemente ionizados.

En esa época descubrió también el Radio A. B. C. D v E. El radiotorio con el fisico Otto Hahn, Dedujo la edad de los minerales que contienen helio y plonio

En 1907 fue a Inglaterra, invitado, a ocupar la cátedra de Fisica de Manchester, donde estuvo hasta gaciones. Y al año de su vuelta triunfal a Inglaterra. en 1908, le fué concedido el premio Nóbel de Química por sus trabajos geniales, allá lejos, en la modesta

Rutherford es un espiritu intuitivo, profundo v sencillo a la par. Desde temprano buscó un modelo, una imagen de la estructura del átomo que explicara los notables fenómenos de la radioactividad v co-

Fué en Manchester donde culmino la segunda etana de su inmensa labor científica, creando el modelo nuclear del átomo. Esta imagen del átomo, como un sistema análogo al sistema solar, con un astro central. el núcleo, alrededor del cual giran velozmente los electrones como diminutos planetas, le fue sugerida por sus investigaciones y las de sus alumnos Geiger. difusión de las partículas alfa de los cuerpos radioactivos a través de finas hojas metálicas. Estas investigaciones indicaron: 19) la existencia en los átomos de centros (núcleos) donde estaría concentrada casi toda la masa de los mismos; centros cargados de electricidad positiva, por lo cual producian fuertes rechazos Física del famoso Laboratorio de Cavendish, de Camsobre las particulas alfa incidentes; 2º) esa carga eléctrica del núcleo o centro atômico resulto ser equivalente a un número entero de cargas electrónicas, número igual al que corresponde al elemento difusor en la ordenación periódica de los elementos de Mende- su fallecimiento, ocurrido después de una breve en-

En 1913 completó Rutherford su modelo nuclear del átomo, enunciando que un átomo de un elemento que ocupa un determinado lugar N en el cuadro periodico tiene un núcleo (donde está concentrado todo el peso del mismo) que lleva una carga eléctrica positiva igual a N cargas electrónicas y a su alrededor giran velozmente N electrones negativos, dando para el exterior una apariencia neutra. Las N cargas negativas equilibran las N positivas del núcleo.

En esa época era alumno de Rutherford el joven físico danés Niels Bohr. Este presento a Rutherford sus originales ideas sobre el átomo, con el objeto de explicar el origen de los espectros luminosos. Rutherford lo alentó a continuar con sus ideas, y así nació, al calor de este sabio múltiple, la teoría más famosa diantes y colaboradores son recordados con cariño

Podria creerse que Rutherford se contentó con su va realizada famosa obra v que se dedicó a gozar de la gloria justamente conquistada por su inmensa labor original y como maestro. No sucedió así. Su afán efecto, explicada la estructura atómica por la teoria de Rutherford-Bohr, se pregunta Rutherford: ¿Que es el núcleo? : No podrá el hombre conseguir realizar lo que espontaneamente realiza la naturaleza, es decir. la desintegración o transmutación de la materia no radioactiva? Probado que las particulas alfa y beta y a quien Rutherford dedica sus afanes de sutil investigador, de curioso científico. Se propone, como un dios insatisfecho y curioso, después de haber creado el mundo atómico, el núcleo mismo, romperlo para "ver" que tiene en su interior qual es su naturaleza sueño fantástico de los algulmistas de la Edad

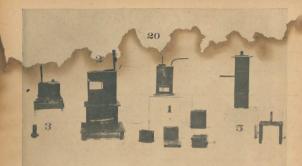
Y mientras los miles de físicos del mundo se dedican a trabajar en el hermoso y amplio campo de la espectrocopia o estudio de la luz que emiten y absorben las diversas sustancias, de acuerdo o no a la teoría de los "cuántos" de Bohr, Rutherford, en su laboratorio de Manchester, se pasa días y meses y años persiguiendo al núcleo atómico con particulas alfa. Su ferrea voluntad su sutil habilidad de experimentador, su profundo conocimiento de su ciencia y de la técnica apropiada, de las que es en gran parte creador, vencen la ciudadela hasta entonces impenetrable del misterioso corazon del átomo, el núcleo, Y, al fin, en el año 1919 anuncia, ante el asombro del mundo científico, que había conseguido transmutar el gas nitrogeno (N) en el oxigeno (O). De aqui parte una nueva era de investigaciones del mismo y sus colaboradores, pero recién trece años más tarde, en 1932, los estudios de la "desintegración artificial" se generalizan v Rutherford ve con alegrie v entusiasmo los frutos de su admirable labor.

Fué a partir de 1919 que lo nombran profesor de bridge La cátedra de su ex maestro J. J. Thompson. En 1925 es electo presidente de la Asociación Real de Ciencia y Filosofia de Londres (Royal Society of Science and Philosophy), presidencia que ocupa hasta fermedad v una operación, el 19 de octubre de 1937, a los sesenta y seis años de edad y en plena labor y vigor intelectual. La ciencia perdió con él a une de sus más grandes valores como investigador y como maestro. Sus restos descansan en la célebre abadia de Westminster, al lado de los de Newton y Lord

Digamos aún algo del maestro y del liombre. Era como un padre para sus alumnos (investigadores) y ellos, término medio. Los veía a cada uno diariamente en sus laboratorios, se informaba de sus trabajos y de sus dificultades y a cada uno daba nuevas ideas, entusiasmo y avuda en la prosecución de sus tareas.

Los "parties" en su casa particular con sus estu-

HOMBRE DE AMERICA



El genio de Rutherford se distingue por le claridad de sus de, vol. 32, mayo de 1938). .. Con el apareto (1) de la ficura idees y le simulicided de los instrumentos y demás elementos con los que efectuó las experiencias más delicadas. Aqui reproducimos algunos de los aparatos quo ompleo Rutherford en sus famosas investigeciones realizadas en la Universided de McGill de Canada de 1902 a 1905. (Ver. F. R. Terroux, Trentactions of The Royal Society of Cena-

por estos. Era humilde v siempre tenia en cuenta la opinion de les demas. Así cuentan todos los que han tenido la suerte de traterlo.

Consideraba el mayor fracaso y era para Rutherford una gran desilusion ver a algunos de sus ex alumnos tan cargados de labores rutinarias y de enda de etxender las fronteras del conocimiento.

Africa del Sur. Nueva Zelandia, etc. Alguien ha di-

En los últimos años, en 1933, organizó con otros famosos hombres de ciencia ingleses el Consejo de Asistencia Académica, para ir en auxilio de sus colegas perseguidos en los paises totalitarios de Europa por inaceptables e injustificables "razones" politicas. sociales y raciales. Así demostro ser también un homsocialista" se habia expulsado a más de mil cuatropuestos, la mayor parte por la criminal persecución racial, y unos cuatrocientos de Austria. El Consejo de Asistencia Açadémica consiguió arrancar de la tra-

determinó le desvieción megnética y eléctrica de los rayos X. .. El (2) es su electroscopio para rayos X. -- Con el dispositivo (3) determino la carga eléctrica de la perticule conocida da Radio. -- Con el aparato (5) midio la relación e/m de la carga eléctrice y la mase de esas parliculas.

gedia v dar ocupación condigna a unos novecientos de ellos.

En esta trágica época de la humanidad, la vida v v servir de ejemplo. Pues creemos que mientras en un futuro mejor de la humanidad!

Profesor Dr. Rafael Grinfeld

Renueve su

Hombre de America

12 numeros \$ 3.50

HOMBRE DE AMERICA

ANO III

MARZO DE 1942

REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 071781

1000

NOMINA DE COLABORADORES

POR ORDEN ALFABETICO

Paco Aguilar - Miguel Angel Angueira - Germán Arciniegas.

Tito L. Bancescu - Julio R. Barcos - Leónidas Barletta - José Basiglio Agosti - Prof. Francisco C. Bendicente - Ing. Carlos Bianchi - Autora Bogú - Marta Brunet - Hermibia Brumana - Autonio J. Bucich.

Oscar Cerruto - Victor Chambi - Dr. Florencio Charola - Justino Cornejo (Quito Ecuador) - Dr. Enrique Corona Martinez - Olga Cossettini - Dardo Cúneo.

Carlos de Baraibar (Chile) - A. Diaz Urrieta - Serafin Delmar (Perú).

Luis Fernández Zárate - Agustin Ferraris - Waldo Frank (Nueva York)

Gerardo Gallegos (La Habana) - Dr. Rafael Grinfeld - Gilberto González y Contreras (La Habana) - José Grünfeld.

Prof. Dr. Alfonso L. Herrera (Méjico) - Joshua Hochstein (Nueva York).

Layle Lane (Nueva York) - Dr. Enrique Loedel Palumbo - Alfonso Longuet

Mauricio Magdaleno (Méjico) - Ing. Jacobo Maguid - Alberto Maritano -Aurelio Martinez (Puno - Perú) - Ing. Aquiles Martinez Civelli - Augusto Mateu Cueva (Lima - Perú) - Félix Molina Téllez.

Dr. Isidro I. Odena - Juan G. Olmedilla - Luis Orsetti.

Lucila Palacios (Caracas -Venezuela) - Armando Panizza - Maria Luisa Petettin - Magda Portal - Enrique Portugal - Jacobo Prince - Dra. Lola Ouiroza

Eugen Relgis (Bucarest) - José Riera (La Paz - Bolivia) - Octavio Rivas Roo-

Dr. L. Sack - Dr. Alberto Sagastume Berra - Diego Abad de Santillán - Dr. Jaime Scolnik - S. Fanny Simón (Nueva York) - Dr. Joao de Souza Ferraz (Brasil) - Juan Antonio Solari - Agustín Souchy.

Andrés Townsend Ezcurra - Jacinto Toryho - Prof. Victor Troncoso (Chile) - Ricardo Tudela.

Rafael Heliodoro Valle (México) - Antonio Vázquez Escalante - Arturo Vi ches - Dr. Elemer von Karman.

Alvaro Yunque.

ILUSTRADORES

Camblor - Carybé - Gustavo Cochet - Emma Jauch - Kras - Pedro Olmos José Planas - Francisco A. de Santo. ción: A CHPIT

Redacción y
Administración:
A L S I N A 736
BUENOS AIRES
Robública Argentina

Republic

Toda la correspondencia debe ser dirigida a nombre de A. CUPIT. Giros y toda clase de valoros a VICENTE CASADO

Suscripción anual:
ARGENTINA: \$ 3 50
EXTERIOR: I dólar
Ejemplar: 30 centavos
Exterior: 0.10 dólar

La responsabilitati da conceptos didas exciusatos en los trabajos en
firmadas que se junbilcan, incumbe esculutafirmadas que activas. El
Comité de Dirección, da
Sucurdo- ono e citizatomunciade en la Daciamunciade en la Daciamunciado en la Daciamun

Se autoriza la reproducción parcial o total de los trabajos publicados, con la mención siguiente: "De la revista HOM-BRE DE AMERICA"

CORREO ARGENTINO
TARIFA REDUCIDA
CORCOSIÓN Nº 4000

Impreso en Argentina